

INFORME DEL GRUPO DE EXPERTOS

Una Nueva Frontera para la Relación Bilateral

Un plan moderno para la relación entre
Colombia y Estados Unidos



COPRESIDENTES

Senador Roy Blunt
(Republicano-MO)

Senador Benjamin Cardin
(Democrata-MD)



The Adrienne Arsht Latin America Center broadens understanding of regional transformations through high-impact work that shapes the conversation among policymakers, the business community, and civil society. The Center focuses on Latin America's strategic role in a global context with a priority on pressing political, economic, and social issues that will define the trajectory of the region now and in the years ahead. Select lines of programming include: Venezuela's crisis; Mexico-US and global ties; China in Latin America; Colombia's future; a changing Brazil; Central America's trajectory; combatting disinformation; shifting trade patterns; and leveraging energy resources. Jason Marczak serves as Center Director.

For more information, please visit www.AtlanticCouncil.org.

This report is written and published in accordance with the Atlantic Council Policy on Intellectual independence. The authors are solely responsible for its analysis and recommendations. The Atlantic Council and its donors do not determine, nor do they necessarily endorse or advocate for, any of this report's conclusions.

© 2019 The Atlantic Council of the United States. All rights reserved. No part of this publication may be reproduced or transmitted in any form or by any means without permission in writing from the Atlantic Council and the Bertelsmann Foundation, except in the case of brief quotations in news articles, critical articles, or reviews. Please direct inquiries to:

Atlantic Council 1030 15th Street NW, 12th Floor
Washington, DC 20005

ISBN: 978-1-61977-601-2

September 2019

INFORME DEL GRUPO DE EXPERTOS

Una Nueva Frontera para la Relación Bilateral:

Un plan moderno para la relación
entre Colombia y Estados Unidos

COPRESIDENTES

Senador Roy Blunt
(Republicano-MO)

Senador Benjamin Cardin
(Democrata-MD)

DIRECTOR:

Jason Marczak
Atlantic Council

CON:

Ana Arjona
Camila Hernández
Andrea Trujillo

índice

PRÓLOGO 01

RESUMEN EJECUTIVO 02

LA NECESIDAD DE UN NUEVO PLAN PARA COLOMBIA 10

**EL GRUPO DE EXPERTOS DE COLOMBIA Y
ESTADOS UNIDOS DEL ATLANTIC COUNCIL 13**

UNA RELACIÓN HISTÓRICAMENTE EXITOSA 14

UN PLAN MODERNO PARA LA RELACIÓN ENTRE ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA 18

**1. PROMOCIONANDO EL DESARROLLO ECONÓMICO
SOSTENIBLE Y LA INNOVACIÓN 18**

Comercio e inversión 19

Formalización e impuestos 23

Innovación, ciencia, tecnología y educación 25

**2. FORTALECIENDO LAS INSTITUCIONES Y EL ESTADO DE DERECHO Y
BUSCANDO SOLUCIONES AL PROBLEMA MUNDIAL DE LAS DROGAS 28**

Control territorial y desarrollo rural 25

Conectividad e infraestructura 38

Pasos para abordar el problema mundial de las drogas 40

Líderes sociales y defensores de los derechos humanos 44

**3. RECONOCIENDO EL LIDERAZGO DE COLOMBIA EN EL
CONTEXTO DE LA CRISIS EN VENEZUELA 45**

CONCLUSIÓN 51

MIEMBROS DEL GRUPO DE EXPERTOS 52

RECONOCIMIENTOS 55

REFERENCIAS 56

Prólogo

Senador Roy Blunt

*Co-Presidente del Grupo de Expertos
(Republicano-MO)*

Senador Benjamin Cardin

*Co-Presidente del Grupo de Expertos
(Demócrata-MD)*

Es un momento histórico para Estados Unidos y América Latina. Como miembros del Senado de los Estados Unidos, creemos que la estrecha colaboración con nuestros aliados es clave para superar los obstáculos económicos y políticos más difíciles de nuestros tiempos. Estados Unidos tiene muchos aliados fuertes en América Latina, pero Colombia encabeza esta lista.

Durante décadas, los Estados Unidos y Colombia han construido una relación sólida basada en el mutuo respeto, la cooperación y objetivos comunes. Esta alianza ha salvaguardado los intereses económicos, geopolíticos y de seguridad de nuestra nación, mientras encamina a Colombia a mayor estabilidad, prosperidad y liderazgo regional. Con las transformaciones positivas de Colombia, Estados Unidos se encuentra en una posición privilegiada para capitalizar esta relación estratégica y continuar trabajando con Colombia para ayudar a resolver los desafíos del hemisferio.

Debemos construir sobre nuestros éxitos para garantizar una prosperidad bilateral sostenible en los años por venir. Colombia enfrenta fuertes vientos en contra que requieren de una atención renovada por parte de Estados Unidos: garantizar la implementación del Acuerdo de Paz de Colombia, obtener los recursos necesarios para continuar apoyando a los migrantes y refugiados venezolanos, y mitigar las continuas amenazas de seguridad. Al invertir en la relación colombo-estadounidense, Estados Unidos y el Congreso estadounidense pueden impulsar al hemisferio hacia la estabilidad y prosperidad.

Este reporte presenta un plan moderno para la relación bilateral. Utiliza como base el éxito del Plan

Colombia y proporciona una hoja de ruta para un compromiso continuo, fortalecido y transformador de los Estados Unidos con Colombia. El informe es el resultado del trabajo del Grupo de Expertos de Estados Unidos y Colombia del Atlantic Council, un grupo con representantes del sector público, incluyendo cuatro colegas nuestros de la Cámara de Representantes, así como miembros del sector privado y líderes de la sociedad civil en Colombia y Estados Unidos. Como copresidentes del grupo de expertos, confiamos que las recomendaciones en las siguientes páginas impulsan los intereses de Estados Unidos; contribuyen a la paz y la prosperidad en Colombia; y promueven la estabilidad regional.

La naturaleza multisectorial, bipartidista, bicameral y bilateral del equipo de trabajo nos permitió desarrollar propuestas concretas, nuevas y accionables que ayudarán a guiar a los miembros del sector público estadounidense y colombiano en el futuro. Las propuestas están divididas en tres áreas principales: desarrollo económico e innovación; estado de derecho, control institucional y antinarcóticos; y liderazgo regional conjunto. Una alianza fortalecida entre los Estados Unidos y Colombia alrededor de estos tres temas pagará dividendos a la inversión estadounidense más allá de nuestras fronteras.

Este es un momento de gran promesa para la relación bilateral. Una Colombia más pacífica y próspera no solo se traduce en un Estados Unidos más seguro, sino también en un hemisferio occidental más estable. Esperamos que el trabajo de estos expertos resalte la importancia de una alianza colombo-estadounidense más profunda y moderna y prepare el escenario para una nueva era de colaboración bilateral.

Resumen Ejecutivo

Colombia es uno de los aliados más cercanos de Estados Unidos en el hemisferio occidental y, posiblemente, en el mundo. Por décadas, Colombia y Estados Unidos han consolidado una relación estrecha, la cual ha salvaguardado exitosamente los intereses de seguridad nacional de ambos países. Con la globalización, los intereses económicos, geopolíticos y de seguridad de las dos naciones están más entrelazados que nunca.

La transición de Colombia hacia una democracia más pacífica y próspera genera nuevas oportunidades para expandir y profundizar la relación bilateral. En las siguientes páginas exploramos los temas bilaterales que requieren de mayor atención. Si bien Colombia es un país diferente al que era hace dos décadas, ciertos desafíos actuales (e.g. la implementación del tratado de paz y la crisis migratoria venezolana) hacen imperativo que Estados Unidos y Colombia encuentren nuevas formas de trabajar juntos. El éxito de Colombia es y será el éxito de los Estados Unidos.

Este informe provee un plan para modernizar la relación entre Estados Unidos y Colombia. Es el resultado del trabajo de un grupo de expertos apartidista, bicameral, multisectorial y binacional conformado en marzo del 2019 por el Centro Adrienne Arsht para América Latina del Atlantic Council. Entre los miembros del grupo se encuentran empresarios de alto nivel, oficiales públicos y líderes de la sociedad civil de Colombia y Estados Unidos, quienes ofrecen propuestas concretas, viables e innovadoras sobre cómo fortalecer la relación bilateral. Estas ideas buscan informar a los gobiernos de Colombia y Estados Unidos, al Congreso estadounidense y a las comunidades empresariales de ambos países sobre las actuales oportunidades para potencializar la relación bilateral. Las recomendaciones del

grupo se dividen en tres categorías principales: desarrollo económico sostenible; estado de derecho, desarrollo rural y esfuerzos antinarcóticos; y la crisis en Venezuela.

Para continuar fortaleciendo la relación entre Estados Unidos y Colombia es necesario priorizar el desarrollo económico. Una economía saludable en Colombia beneficia directamente los intereses de seguridad nacional de los Estados Unidos pues, al contribuir al desarrollo rural, debilita economías ilícitas y actores armados ilegales. Medidas para fomentar el desarrollo económico, el comercio y la inversión bilateral incluyen la implementación a totalidad el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y Colombia y la aprobación del acuerdo de doble tributación.

Según el grupo de expertos, el sistema tributario de Colombia y los altos niveles de informalidad en el país son dos de las principales barreras para el comercio y la inversión bilateral. Estados Unidos y Colombia pueden trabajar juntos para modernizar la recaudación de impuestos y las aduanas de Colombia, así como para reducir la informalidad. Digitalizar aún más la economía colombiana, simplificar los procesos para la creación y la liquidación de empresas, mejorar el acceso al crédito y otros servicios empresariales, establecer impuestos corporativos a niveles similares a los de otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y flexibilizar las regulaciones laborales, son algunas de las medidas que pueden adoptarse en Colombia para incentivar la economía formal y combatir la informalidad. Avances en innovación, ciencia, tecnología y educación también son cruciales para fomentar el desarrollo económico, combatir grupos armados ilegales y reducir la producción y el tráfico de cocaína.

Para avanzar los intereses de seguridad nacional



El Presidente de Estados Unidos Donald Trump se reúne con el Presidente de Colombia Iván Duque en la Casa Blanca en Washington, Estados Unidos, Febrero 13, 2019.

de Estados Unidos y Colombia es necesario estabilizar los territorios colombianos con más cultivos de coca y donde operan los grupos armados ilegales. La implementación del acuerdo de paz con las FARC es fundamental para recuperar el control de estas zonas. El grupo de trabajo reconoce la necesidad de una estrategia de intervención a largo plazo y adecuadamente financiada en áreas prioritarias para dismantelar grupos armados ilegales, erradicar cultivos de coca y luchar contra el narcotráfico. Esta estrategia debe incluir componentes de seguridad, justicia y educación. La formalización de los derechos de propiedad sobre la tierra y la provisión de bienes públicos y oportunidades económicas para poblaciones rurales son también primordiales. El grupo reconoce

que un plan de intervención multidimensional exitoso en diez municipios puede transformar las condiciones que favorecen la ilegalidad en los territorios responsables de casi la mitad de la producción nacional de coca. Colombia y Estados Unidos deben promover alianzas entre el sector privado y la sociedad civil para implementar proyectos de desarrollo rural a gran escala que tengan en cuenta las condiciones del mercado y esten en coordinación con los esfuerzos del gobierno colombiano.

Para salvaguardar los intereses de seguridad de Estados Unidos y Colombia también es necesario mejorar la conectividad rural en Colombia, trabajar para solucionar el problema mundial de las drogas y proteger a líderes sociales y a los defensores de dere-

chos humanos en Colombia. La infraestructura rural es un prerrequisito para el crecimiento económico en zonas rurales y el éxito de programas de sustitución de cultivos. Si los campesinos no pueden hacer llegar sus productos lícitos a potenciales compradores, ningún esfuerzo de erradicación será sostenible a largo plazo. Colombia y Estados Unidos pueden trabajar juntos para replicar proyectos exitosos que involucren a poblaciones locales en la construcción y el mantenimiento de vías secundarias y terciarias, con el objetivo de crear capacidad para futuros proyectos de infraestructura en la localidad. Para abordar el problema global de las drogas de manera integral, ambos países no solo deben reducir los cultivos de coca, sino también combatir los demás eslabones de la cadena, incluyendo la producción, el tráfico y el consumo de cocaína.

Estados Unidos y Colombia están comprometidos con los derechos humanos y, por lo tanto, deben continuar trabajando juntos para ponerle fin a los crecientes niveles de violencia contra líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia. Estados Unidos puede apoyar los esfuerzos del gobierno colombiano brindándole asistencia financiera al Plan de Acción Oportuna (PAO) del Presidente Duque para la protección de líderes sociales, defensores de derechos humanos y periodistas. Colombia, a su vez, debe hacer un informe de progreso del PAO con mecanismos claros de seguimiento y en colaboración con organizaciones de la sociedad civil.

La crisis política, económica y humanitaria en Venezuela amenaza la estabilidad regional. Colombia ha demostrado inmensa solidaridad al recibir más de 1,4 millones de migrantes y refugiados venezolanos, un número que seguirá creciendo en los próximos meses y años. Dada la magnitud de la crisis y las proyecciones de migración venezolana a Colombia, Estados Unidos debe aumentar el apoyo financiero, diplomático y técnico para su aliado. Si el actual apoyo internacional a Colombia no aumenta,

el país puede estancarse económicamente, experimentar aumentos en los niveles de violencia, ver un incremento en actividades ilícitas y padecer de decadencia institucional y de gobernanza. Esto no solo afectaría negativamente la seguridad nacional y los intereses geopolíticos de Estados Unidos, sino que también representaría grandes pérdidas económicas frente a la inversión histórica de Estados Unidos en Colombia. Estados Unidos puede apoyar a su aliado al fortalecer la capacidad del gobierno colombiano para recopilar y procesar los datos de migrantes y refugiados venezolanos que ingresan al país y al aumentar la disponibilidad de tecnologías de monitoreo

en la frontera. Estados Unidos y Colombia también pueden crear un grupo de expertos para calcular el impacto fiscal de la crisis en Colombia. Esto ayudará a la comunidad internacional a entender el nivel exacto de financiamiento que requerirá Colombia para lidiar con la situación. También, ambos países pueden apoyar los esfuerzos del gobierno interino venezolano convocando un grupo de expertos en estabilización de territorios y transiciones democráticas que proporcione cooperación en in-

teligencia y orientación en cuanto a la promoción del estado de derecho y el fortalecimiento de las instituciones nacionales.

La relación estratégica entre Estados Unidos y Colombia es un ejemplo de éxito de la política exterior estadounidense. El compromiso bipartidista, el cual alguna vez se pensó inalcanzable, fue posible gracias al liderazgo del Congreso de los Estados Unidos y a su disponibilidad de trabajar con todas las administraciones estadounidenses. Asimismo, cada gobierno colombiano ha priorizado la relación con Estados Unidos, demostrando que Colombia es un aliado clave para el país norteamericano. Nuevos retos a nivel nacional y regional hacen de este un momento fundamental para redefinir la relación bilateral y llevarla al siguiente nivel.

Este reporte ofrece una hoja de ruta de cómo afrontar los retos y aprovechar las oportunidades actuales para fortalecer la seguridad nacional de Estados Unidos y alcanzar la estabilidad regional.

Las Recomendaciones

Desarrollo Económico Sostenible e Innovación

COMERCIO E INVERSIÓN

Colombia	Implementar aspectos pendientes del Tratado de Libre Comercio (TLC) para aumentar el comercio, el empleo y el crecimiento económico y mejorar las protecciones de los derechos de propiedad intelectual, los derechos laborales y el medio ambiente. Lanzar campañas comerciales estructuradas para promocionar productos colombianos que entran al mercado estadounidense.
Estados Unidos	Implementar aspectos pendientes del TLC, incluyendo las disposiciones de acumulación regional para textiles y el levantamiento de barreras ambientales al biodiesel colombiano. Conceder una exención de aranceles del 25 y 10 por ciento a los productos colombianos de acero y aluminio que ingresan al mercado estadounidense, respectivamente.
La Alianza Colombo- Estadounidense	Armonizar los requisitos sanitarios y fitosanitarios para acelerar la entrada al mercado estadounidense de productos colombianos ya aprobados. Los productos a priorizar son: pimentones, mangos y pasifloras. Promover el acuerdo de doble tributación entre los dos países para aumentar la seguridad jurídica y los incentivos para la inversión bilateral.

FORMALIZACIÓN E IMPUESTOS

Colombia	Reformar la estructura tributaria de Colombia para aumentar los ingresos fiscales y fomentar la formalización y el emprendimiento. Una eventual reforma tributaria debería mantener los impuestos corporativos a niveles comparables a aquellos de otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Incentivar la formalización al educar a trabajadores sobre los beneficios de participar en la economía formal y, al mismo tiempo, ofrecer mayor acceso a créditos y otros servicios.
La Alianza Colombo- Estadounidense	Simplificar procesos para crear y cerrar empresas; reducir barreras innecesarias para las empresas; flexibilizar regulaciones laborales; y continuar modernizando la agencia tributaria de Colombia, la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN), para proteger a las empresas formales operando en Colombia y aumentar la formalización, la productividad y la competitividad. Acelerar la realización de inspecciones y aduanas de inmigración en El Dorado, el aeropuerto de Bogotá, Colombia. Esto permitirá a las autoridades de ambos países compartir información en tiempo real sobre inmigración, aduanas y agricultura. Profundizar la digitalización de la economía colombiana, así como los sistemas de aduanas, impuestos, puertos y aeropuertos del país, para aumentar la trazabilidad de bienes, mejorar la recaudación de impuestos y socavar economías ilícitas.

CIENCIA, TECNOLOGÍA, INNOVACIÓN
Y EDUCACIÓN

Colombia

Designar a una agencia para la coordinación de alianzas entre universidades colombianas y estadounidenses. Universidades grandes y pequeñas deberían verse beneficiadas para garantizar que estudiantes con distintos perfiles étnicos y socioeconómicos tengan acceso a nuevas oportunidades. Específicamente, la agencia debería:

a) Promover las investigaciones y la educación colaborativa entre universidades colombianas y estadounidenses.

b) Ampliar las oportunidades para intercambios educativos a través de becas y programas de estudio en el extranjero, especialmente para las minorías étnicas. También, la agencia debería promover a Colombia como destino educativo para estudiantes estadounidenses.

Estados Unidos

Capacitar a los maestros de inglés en Colombia y ofrecer becas adicionales a maestros de inglés estadounidenses para enseñar en Colombia. Mientras enseñan inglés en Colombia, los maestros estadounidenses tendrán acceso a otras oportunidades educativas, incluyendo programas de español y estudios de biodiversidad.

La Alianza
Colombo-
Estadounidense

Fortalecer la colaboración entre el sector privado y las universidades en Colombia para fomentar la innovación. Estados Unidos puede ayudar a las instituciones de investigación colombianas a replicar los modelos de financiación y las estrategias de desarrollo de los centros de investigación en Estados Unidos. Promover la innovación, la ciencia y la tecnología en Colombia, ayudará a transformar las condiciones que incentivan la ilegalidad.

Instituciones, Estado de Derecho y Drogas Ilícitas

CONTROL TERRITORIAL Y DESARROLLO RURAL

Colombia	Ajustar el Programa Nacional de Substitución de Cultivos de uso Ilícito (PNIS) para apoyar de forma viable a las familias que han firmado y cumplido con el acuerdo de sustitución de cultivos. Posibles ajustes son: entregar subsidios en la fase inicial del programa para ayudar a los campesinos a consolidar sus proyectos productivos. En los primeros años de producción, el gobierno debería ayudarlos a vender sus productos lícitos conectándolos con compradores o comprando parte de la producción. También, es necesaria la asistencia técnica oportuna. Crear una base de datos o programa que conecte a campesinos interesados en sustituir sus cultivos de coca por productos lícitos con potenciales compradores. La desconexión entre proveedores de productos lícitos con los mercados es uno de los desafíos más grandes para el programa de sustitución de cultivos.
Estados Unidos	Apoyar la comercialización y facilitar el acceso al mercado estadounidense de productos lícitos que hayan sustituido cultivos de coca. Estos productos pueden promoverse y comercializarse como un producto de “comercio justo” (fair trade good).
La Alianza Colombo-Estadounidense	Invertir en un plan multidimensional a largo plazo en diez municipios prioritarios para dismantlar grupos armados, erradicar cultivos de coca y combatir el narcotráfico. Este plan debe incluir componentes de seguridad, justicia, formalización de derechos de propiedad de tierra, educación, provisión de bienes públicos y oportunidades económicas para las poblaciones locales. Promover programas para capacitar a funcionarios públicos para trabajar en áreas rurales, ofreciéndoles apoyo mientras están ejerciendo y considerando las características de cada localidad. Estos podrían capacitar a otros servidores públicos en áreas vulnerables. Coordinar capacitaciones y programas de transferencia de tecnología, principalmente en el sector agrícola. Por ejemplo, crear un programa de “becarios” para que colombianos se capaciten en técnicas agrícolas en Estados Unidos con la condición de que regresen a Colombia para asesorar a gobiernos regionales y locales y a organizaciones de agricultores. Fomentar alianzas entre el sector privado en Colombia y Estados Unidos, así como con organizaciones no gubernamentales para implementar proyectos de desarrollo rural que sean impulsados por el mercado. Esto debe ocurrir en coordinación con el gobierno colombiano. Identificar proyectos viables para combatir la producción de drogas de uso ilícito en parques naturales y tierras pertenecientes a comunidades indígenas y afrocolombianas. Los proyectos en estas tierras deben considerar las necesidades, preferencias y fortalezas de las comunidades que son dueñas de las tierras. Canalizar recursos adicionales a fondos co-creados por Colombia y agencias multilaterales para transformar territorios vulnerables, ayudándolos a consolidar economías lícitas y construir paz. Realizar una evaluación rigurosa de todas las intervenciones previas en áreas rurales para determinar la mejor manera de asignar recursos en el futuro.

CONECTIVIDAD DE INFRAESTRUCTURA**La Alianza Colombo-Estadounidense**

Replicar proyectos exitosos que involucren a poblaciones locales en la construcción y el mantenimiento de carreteras secundarias y terciarias, con el objetivo de crear capacidad para futuros proyectos de infraestructura en la localidad. Facilitar aún más la participación de la Development Finance Corporation (DFC) y la United States Agency for International Development (USAID) como fuentes potenciales de financiamiento.

Apoyar asociaciones público-privadas para aumentar la conectividad de zonas rurales e incentivar a los jóvenes a permanecer en el campo.

PASOS PARA ABORDAR EL PROBLEMA MUNDIAL DE LAS DROGAS**Colombia**

Reducir los cultivos de coca a la mitad para el 2023 usando una combinación de las herramientas más costo-eficientes disponibles. Para ello, es importante considerar costos materiales, medioambientales y sociales.

El gobierno colombiano, con el apoyo de ONDCP, debe crear una agencia encargada de coordinar los esfuerzos nacionales para combatir el narcotráfico.

Estados Unidos

Aumentar el apoyo financiero, técnico, militar y de inteligencia para combatir el problema mundial de las drogas. Por ejemplo, Estados Unidos puede aumentar la presencia de sus embarcaciones y patrullas en el Océano Pacífico y el Caribe.

La Alianza Colombo-Estadounidense

Crear un laboratorio o hub de innovación o hacer una convocatoria de ideas innovadoras para reducir los cultivos de coca y el tráfico de cocaína.

Fortalecer los mecanismos de coordinación regional para la interdicción, como la Fuerza de Tarea Conjunta Interagencial (JIATF) y el Centro Marítimo Internacional de Colombia contra el Narcotráfico (CIMCON).

Colaborar para fortalecer las capacidades fluviales y aéreas de vigilancia y monitoreo de Colombia, así como sus activos de interdicción (ej. helicópteros y lanchas rápidas).

Los países involucrados en la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas en la región deberían reunirse para estudiar ejemplos de éxito en el diseño y la implementación de políticas de drogas, así como para crear medidores de éxito más holísticos.

Trabajar para modernizar los puertos y las agencias de aduanas de Colombia para fortalecer la capacidad del país para combatir el narcotráfico y el lavado de dinero.

Implementar programas para la prevención y reducción del consumo de drogas entre jóvenes en Colombia y Estados Unidos e impulsar a otros países con alto consumo a diseñar planes nacionales para prevenirlo y reducirlo.

LÍDERES SOCIALES Y DEFENSORES DE DERECHOS HUMANOS**Colombia**

Implementar a totalidad el Plan de Acción Oportuna (PAO) para la prevención y protección para los defensores de derechos humanos, líderes sociales, comunales y periodistas.

Desarrollar un informe de progreso del PAO con mecanismos claros de seguimiento que involucre a organizaciones de la sociedad civil.

Estados Unidos

Continuar apoyando a la Fiscal General de la Nación de Colombia en los casos de abuso a derechos humanos y brindar cooperación en inteligencia para contribuir a la prevención de crímenes contra líderes sociales y defensores de derechos humanos. Estados Unidos también puede proporcionar apoyo financiero al PAO.

Liderazgo de Colombia en el Contexto de la Crisis en Venezuela

Colombia	Continuar desempeñando un papel de liderazgo para lograr una transición democrática pacífica en Venezuela, específicamente a través del Grupo de Lima. Continuar trabajando para integrar a los migrantes y refugiados venezolanos que cruzan la frontera, regularizando su estatus legal y concediéndoles permisos de trabajo. Realizar campañas educativas para informar a la población colombiana sobre la crisis en Venezuela, combatir las narrativas xenófobas y la discriminación, y explicar los beneficios de integrar a migrantes y refugiados venezolanos a la economía y la sociedad colombiana.
Estados Unidos	Aumentar el apoyo financiero, diplomático y técnico para Colombia. Ejemplos de asistencia tecnológica incluyen: a) Fortalecer la capacidad de Colombia para recopilar y procesar los datos de migrantes y refugiados venezolanos cruzando la frontera. Esto ayudará a reducir las amenazas de seguridad y facilitará la integración social y económica de los mismos. b) Aumentar la seguridad en la frontera de Colombia con Venezuela trabajando con Colombia para desplegar sensores, drones y otras tecnologías de monitoreo.
La Alianza Colombo-Estadounidense	Pedir a la comunidad internacional que financie a totalidad los \$738 millones de dólares solicitados por la ONU para ayudar a Colombia a responder a la crisis migratoria venezolana. Crear un grupo de trabajo sobre estabilización de territorios y transiciones democráticas que incluya expertos internacionales para brindar cooperación en inteligencia al gobierno interino venezolano y asesoramiento sobre cómo promover el estado de derecho y fortalecer las instituciones nacionales. Reunir un grupo de expertos para calcular el impacto fiscal exacto y el nivel de recursos que necesitará Colombia para absorber el creciente número de migrantes y refugiados venezolanos.

La Necesidad de un Nuevo Plan para Colombia

Colombia es uno de los aliados más cercanos y fuertes de Estados Unidos en el hemisferio occidental. Colombia coopera con Estados Unidos para combatir el tráfico internacional de drogas y la delincuencia organizada, así como para promover la democracia, el estado de derecho y la prosperidad económica en la región. En la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Colombia apoya los esfuerzos diplomáticos de Estados Unidos con respecto a Corea del Norte, Siria, Irán y Ucrania, entre otras prioridades. También, aporta experiencia en seguridad en Centro América, Afganistán y varios países en África. Colombia es el único socio global de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en América Latina, uno de los dos países Sur Americanos miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y un líder regional en el manejo de la crisis en Venezuela. Su respuesta generosa a la migración masiva de venezolanos debe convertirse en un modelo para el mundo entero.

El Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y Colombia presenta enormes oportunidades comerciales de beneficio mutuo. Estados Unidos es el mayor socio comercial de Colombia y Colombia es el tercer mercado más grande de exportación de Estados Unidos en América Latina, después de México y Brasil. Hoy, con los crecientes desafíos hemisféricos, fortalecer la relación bilateral entre Estados Unidos y Colombia es más importante que nunca. Al continuar invirtiendo en la relación bilateral, ambos países se beneficiarán a corto, mediano y largo plazo.

Colombia juega un rol fundamental en el manejo de la crisis política, económica y humanitaria en Venezuela, la cual ha llevado a la migración masiva más

grande en la historia de América Latina. Con 1,4 millones de migrantes y refugiados venezolanos en territorio colombiano (cifra de junio del 2019), el país es el principal receptor de migrantes y refugiados venezolanos en el mundo. El presidente Iván Duque ha adoptado una política de total solidaridad hacia los venezolanos, brindando atención médica, vivienda y educación pública, entre otros servicios. Según el Banco Mundial, el costo económico estimado para Colombia en el 2018, sin contar costos en infraestructura e instalaciones, alcanzó el 0,4 por ciento del producto interno bruto (PIB) de Colombia, lo cual equivale a \$15 mil millones de dólares.

Colombia también está trabajando para combatir las actividades ilegales en Venezuela, incluidas la minería ilegal, el contrabando de bienes, el

lavado de dinero y el tráfico de personas, armas y drogas. Cabe resaltar el papel contradictorio de China en cuanto a la situación en Venezuela. Si bien China está estrechando sus lazos económicos con América Latina (las exportaciones de Colombia a China, por ejemplo, aumentaron en un 83 por ciento entre el 2017 y el 2018), el país asiático continúa apoyando el régimen de Maduro. Por ende,

está ayudando a mantener una empresa criminal en Venezuela que amenaza directamente los intereses de la región. Con la creciente presencia de grupos guerrilleros, carteles y otras organizaciones criminales transnacionales en Venezuela, el rol de Colombia como estabilizador del hemisferio es más importante que nunca. Los eventuales esfuerzos de reconstrucción en Venezuela también requerirán de un enorme apoyo colombiano.

Además de cooperar con Estados Unidos en temas regionales, Colombia desempeña un papel único en la lucha contra el problema mundial de las drogas,

Northern Triangle countries will never shed the title of weak states without a renewed push to change course.



El Secretario de Estado de Estados Unidos Mike Pompeo (Izq.) y el Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia Carlos Holmes Trujillo (Der.) hablan con reporteros antes de su reunión en el Departamento de Estado de los Estados Unidos en Washington en el 2019. Fortalecer la colaboración entre Estados Unidos y Colombia en temas de desarrollo económico, seguridad y estabilidad regional avanzará intereses mutuos.

forma como se refirió el presidente Donald Trump al problema durante la Asamblea General de las Naciones Unidas del 2018. Colombia tiene mucho que perder si la lucha contra las drogas no es exitosa. Por ende, el país está avanzando una estrategia integral para detener el tráfico de cocaína. Estados Unidos ha sido un aliado crucial en este esfuerzo. Desde que se anunció el Plan Colombia en 1999, Estados Unidos ha aportado más de \$11 mil millones de dólares para ayudar al gobierno colombiano a fortalecer sus instituciones estatales, disminuir el cultivo de coca y luchar contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y otros grupos ilegales que se benefician del narcotráfico. Cabe resaltar que Colombia contribuyó más del 95 por ciento de la inversión total en el Plan Colombia.¹

Entre 2001 y 2016, Colombia destruyó 37,504 laboratorios ilegales, incautó un promedio de 181,201 kilogramos de cocaína por año y, entre 2001 y 2007, redujo a la mitad las hectáreas de coca. Colombia también ha hecho enormes sacrificios en cuanto a vidas perdidas: entre 2009 y 2018, 126 miembros de las fuerzas de seguridad estatales y civiles muri-

eron en misiones de erradicación y 664 resultaron heridos. Durante los primeros quince años de Plan Colombia, alrededor de seis millones de personas, incluyendo miembros de las fuerzas estatales, combatientes de grupos ilegales y miembros de la sociedad civil, fueron víctimas de uno o más actos violentos (desplazamiento forzado, homicidio, secuestro, etc.). Para el 2017, después de décadas de esfuerzos, el gobierno colombiano había logrado desmantelar varios carteles importantes, llegar a acuerdos de desmovilización con ciertas fuerzas paramilitares y comenzar la implementación del tratado de paz con las FARC. Ese mismo año, el país alcanzó la tasa de homicidios más baja en los últimos cuarenta y dos años.²

En el 2019, el Consejo de Seguridad de la ONU dijo, tras su visita oficial a Colombia en julio, que la capacidad del estado colombiano de negociar un acuerdo de paz con las FARC es un “ejemplo para otros en todo el mundo.”³ El Consejo también “acogió los esfuerzos del Gobierno para promover la reintegración de exmiembros de las FARC-EP y fortalecer el desarrollo rural” y resaltó la importancia de “im-

plementar el acuerdo de paz como un conjunto de compromisos entrelazados.”⁴

Sin embargo, aún existen ciertos desafíos para la seguridad nacional y la democracia en Colombia. Estos desafíos existen dada la capacidad de grupos armados ilegales y organizaciones criminales de adaptarse y aprovechar las condiciones que favorecen su crecimiento (por ejemplo, una presencia institucional insuficiente, oportunidades económicas limitadas y la disponibilidad de fuentes de financiación ilegales). Tras la desmovilización de las FARC, distintos grupos armados empezaron a competir por el control del territorio donde antes operaba aquel grupo guerrillero. Se generó un vacío de poder y la oportunidad para explotar y beneficiarse de economías ilícitas como el narcotráfico, la minería ilegal y la extorsión.⁵

Muchas poblaciones vulnerables en áreas donde el estado es frágil aún permanecen desprotegidas. Según la Unidad de Víctimas de Colombia, más de 360,000 personas fueron desplazadas internamente entre enero del 2016 y julio del 2019.⁶ La situación de los líderes sociales es particularmente crítica: más de 300 han sido asesinados desde el 2016.⁷ La corrupción (problema que el presidente Duque está priorizando y ha presentado proyectos de ley para contrarrestarlo) facilita actividades criminales y socava la legitimidad y la capacidad del estado colombiano para proteger a poblaciones vulnerables. Por otro lado, y si bien se ha avanzado en la implementación de los Acuerdos de Paz, todavía falta mucho camino por recorrer para lograr los objetivos y compromisos establecidos en los acuerdos. La inestabilidad en Ven-

euela y la interferencia de Rusia suman a estos desafíos de seguridad.

Los retos anteriores afectan tanto a Colombia como a Estados Unidos. Una relación estrecha y de cooperación entre Estados Unidos y Colombia puede transformar las condiciones estructurales que favorecen las actividades ilícitas, reduciendo así el flujo de cocaína a los Estados Unidos. Los dos países también pueden trabajar juntos para apoyar a gobiernos en Centro América, México y Sur América en la lucha contra organizaciones criminales transnacionales, aprovechando la experiencia y el liderazgo de Colombia en la resolución de problemas de seguridad regional.

Profundizar las relaciones colombo-estadounidenses en temas económicos y de seguridad es de suma importancia para lograr los objetivos comunes de ambos países. Esta alianza binacional debe tener como objetivo no solo la transformación de las condiciones que favorecen la ilegalidad y la producción y el tráfico de cocaína, sino también la maximización y modernización de la relación a largo plazo. La alianza debe reconocer y potenciar el liderazgo de Colombia en la región y encaminar al país hacia un crecimiento sostenible, lo cual reforzará los intereses de ambas naciones.

Este informe incluye las ideas del grupo de expertos del Atlantic Council sobre como promover la cooperación entre Estados Unidos y Colombia de tal forma que se protejan los intereses de ambos países y se fomente un hemisferio occidental más seguro y próspero.

Profundizar la alianza de Colombia con Estados Unidos en temas económicos y de seguridad es de suma importancia para que los dos países alcancen sus metas compartidas.

El Grupo de Expertos de Colombia y Estados Unidos del Atlantic Council

Colombia se encuentra en un momento de transición. Rápidamente, el país se está convirtiendo en uno de los actores mas importantes de América Latina y un socio indispensable para Estados Unidos. A su vez, Estados Unidos es una fuente importante de apoyo político y económico para Colombia. El momento histórico que vive hoy Colombia hace imperativo continuar profundizando los lazos entre los dos países. Para ello, se requiere compromiso bipartidista en Estados Unidos. Colombia no solo debe construir una paz sostenible, sino también afrontar los desafíos externos e internos que surgen a raíz de la crisis en Venezuela. La asistencia económica, humanitaria y de seguridad de los Estados Unidos a Colombia, posible gracias al continuo apoyo bipartidista, es necesaria para salvaguardar los intereses a largo plazo de Colombia y Estados Unidos.

El Centro Adrienne Arsht para América Latina del Atlantic Council reunió a un grupo de expertos de Colombia y Estados Unidos para crear un nuevo plan para la relación económica y diplomática entre Colombia y Estados Unidos. Este distinguido grupo tomó en cuenta las recomendaciones de otro grupo de expertos del Atlantic Council, el cual, en el 2017, proporcionó al gobierno de Trump recomendaciones sobre como fortalecer la relación bilateral. El nuevo grupo de expertos, reenocado y ampliado, crea una hoja de ruta para el gobierno de Duque, el gobierno de Trump y el Congreso de los Estados Unidos sobre cómo profundizar y expandir la relación en cuanto a: desarrollo económico; fortalecimiento de las instituciones y del estado de derecho, promoción del desarrollo rural y la lucha contra las drogas; y el liderazgo de Colombia en el contexto de la crisis en Venezuela.

El grupo de trabajo es liderado por los Senadores Roy Blunt (Republicano, Missouri) y Ben Cardin (Demócrata, Maryland). El Senador Blunt hace parte del Comité de Apropiaciones del Senado y el Senador Cardin es miembro del Comité de Relaciones Exteriores del Senado. El grupo de expertos también in-



El Congreso de los Estados Unidos se reúne para un voto. Atención bipartidista constante en el Capitolio estadounidense es crucial para fortalecer la relación entre Colombia y Estados Unidos.

cluye representación bipartidista de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos: los congresistas Bradley Byrne (Republicano, Alabama); Ruben Gallego (Demócrata, Arizona); Gregory Meeks (Demócrata, Nueva York); y Francis Rooney (Republicano, Florida). Entre los miembros restantes se encuentran exfuncionarios públicos, empresarios y líderes de la sociedad civil en los Estados Unidos y en Colombia. Los expertos se unen para ayudar al presidente Duque, al presidente Trump y al Congreso de los Estados Unidos a iniciar un nuevo capítulo en la relación entre ambos países. El grupo es un conjunto de expertos apartidista, multisectorial, bicameral y binacional con el potencial de generar impacto positivo por muchos años.

Una Relación Bilateral Históricamente Exitosa

COLOMBIA: UNO DE LOS ALIADOS MÁS CERCANOS DE ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos y Colombia han consolidado una relación estrecha y mutuamente beneficiosa en las últimas décadas. El Plan Colombia, anunciado en 1999 y apoyado por líderes estadounidenses de ambos partidos, sentó las bases para una alianza estratégica que ahora se ha expandido para incluir temas como: desarrollo sostenible, comercio e inversión, seguridad hemisférica, derechos humanos y demás. El Plan Colombia ha sido una de las iniciativas de política exterior más exitosas de los Estados Unidos en los últimos 20 años. Su éxito es visible hoy en las transformaciones positivas de Colombia. Como dijo el ex asesor de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Stephen J. Hadley, quien ahora es vicepresidente ejecutivo del Atlantic Council, “Plan Colombia es un ejemplo de una política estratégica, visionaria y bipartidista que ha apoyado al pueblo y al gobierno colombiano mientras ellos transforman a Colombia en una democracia pacífica.”⁸

Aunque los contribuyentes colombianos costearon casi el 95 por ciento de la inversión total en Plan Colombia, el liderazgo político de los Estados Unidos, su capacitación militar y policial, y su asistencia tecnológica fueron cruciales para el éxito de esta iniciativa. La inversión estadounidense en el Plan Colombia alcanza \$11 mil millones de dólares, con \$10 mil millones proporcionados entre el 2000 y el 2016. Esto equivale a menos del 2 por ciento de la inversión total en la guerra en Irak durante ese mismo período.⁹ En Colombia, los beneficios de esta inversión son evidentes. El país fortaleció significativamente su capacidad institucional, logró mayor control gubernamental sobre su territorio, y progresó notablemente en la lucha contra el narcotráfico y los grupos armados ilegales. Además, su economía se cuadruplicó en tamaño, la pobreza y los homicidios cayeron en más de un 50 por ciento, y los secuestros se redujeron

en un 90 por ciento.¹⁰ Con una situación de seguridad mejorada e instituciones democráticas fortalecidas, Colombia no solo pasó de ser un receptor de ayuda a un aliado estratégico de los Estados Unidos, sino también a un exportador de seguridad y liderazgo político en la región.

La estrategia que sucedió al Plan Colombia, *Peace Colombia* (Paz Colombia), fue anunciada por el presidente Barack Obama en febrero del 2016 para ayudar a Colombia a “ganar la paz” si se firmaba un acuerdo con las FARC.¹¹ La iniciativa buscaba consolidar las ganancias de seguridad del Plan Colombia; avanzar en la lucha contra las drogas; reintegrar a excombatientes a la sociedad colombiana; expandir la presencia estatal y fortalecer las instituciones (especialmente en los territorios más afectados por la violencia); proporcionar títulos y acceso a la tierra a campesinos y agricultores; y promover la justicia y las oportunidades económicas para todos los colombianos.¹² Al igual que con Plan Colombia, los contribuyentes colombianos financiaron cerca del 90 por ciento del costo total de *Peace Colombia*. En el año fiscal 2018, el Congreso de los Estados Unidos aprobó \$391 millones de dólares para los programas de *Peace Colombia*.¹³ Aunque la solicitud de presupuesto del presidente Trump para el año fiscal 2019 para Colombia fue de \$265 millones de dólares (una reducción de 32 por ciento a los \$391 millones de dólares asignados por el Congreso en el año fiscal 2018), la *Consolidated Appropriations Act* del 2019 designó para Colombia “no menos de” \$418 millones de dólares en fondos.¹⁴ Este apoyo adicional va dirigido principalmente a esfuerzos de erradicación e interdicción de drogas y seguridad rural. Para el año fiscal 2020, la administración solicitó \$344 millones de dólares en fondos para Colombia.¹⁵ La asistencia continua de Estados Unidos a Colombia es más importante hoy que nunca dado el creciente número de migrantes y refugiados venezolanos llegando a Colombia y la



El Presidente de Colombia Iván Duque le estrecha la mano al Secretario General de la OTAN Jens Stoltenberg después de una reunión en la sede de la Organización en Bruselas, Bélgica en el 2018. Colombia es el primer socio global de la OTAN en América Latina.

difícil tarea de implementar un acuerdo de paz. Una Colombia estable y próspera beneficiará los intereses económicos, geopolíticos y de seguridad de los Estados Unidos en la región, generando un fuerte retorno a la inversión estadounidense.

COLOMBIA: SOCIO GLOBAL DE LA OTAN Y PARTICIPANTE EN OPERACIONES PARA EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ

La cooperación de Colombia con la OTAN comenzó en el 2013. Cuatro años después, el plan de colaboración y cooperación individual (IPCP por sus siglas en inglés) convirtió a Colombia en el primer y único socio global de la OTAN en América Latina y el noveno en el mundo, junto con Afganistán, Australia, Irak, Japón, Corea del Sur, Mongolia, Nueva Zelanda y Pakistán. Como socio global de la OTAN, Colombia tiene acceso y participa en diversas actividades estratégicas incluyendo capacitaciones, educación y ejercicios militares.

Dados los recientes desafíos que Colombia ha enfrentado y su rol de liderazgo en cuanto a cooperación en seguridad en Centro América y Suramérica, el país tiene mucho que contribuir a la OTAN y la comunidad global. Por ejemplo, Colombia empezó hace poco a participar en el Programa de Ciencia para la Paz y la Seguridad, y fue invitado a un taller de investigación en Dinamarca este año enfocado en las lecciones aprendidas de interdicción de narcóticos y la lucha contra el terrorismo y la piratería marítima. Adicionalmente, el Centro Internacional de Desminado de Colombia (CIDES) se unió a la red de Centros de Capacitación y Educación de la Asociación de la OTAN en marzo del 2019. CIDES contribuirá a la educación y capacitación del personal de las naciones y los socios de la OTAN en procedimientos humanitarios y desminado militar. Colombia y la OTAN planean desarrollar programas en conjunto que fomenten la paz y la seguridad mundial. Por ejemplo, están trabajando en la

implementación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Mujeres, Paz, Seguridad y la protección de niños y civiles en conflictos armados.

Por su parte, el IPCP beneficiará a Colombia al permitirle acceder a programas de cooperación y capacitación. Se espera que el acuerdo mejore las operaciones humanitarias del país, las misiones de rescate, la gestión de crisis y la cooperación en seguridad para lidiar con emergencias civiles. Asimismo, el acuerdo informará la lucha de Colombia contra el terrorismo y el crimen organizado y apoyará al país en temas de ciberseguridad. También, Colombia podrá exportar su experiencia en seguridad generando un valor agregado para la Alianza. El

programa enfatizará el diálogo político y la interoperabilidad entre las fuerzas armadas de todos sus miembros. El Congreso de Estados Unidos puede continuar apoyando a Colombia abogando para que el país Suramericano se convierta en un Aliado Extra-OTAN o No-OTAN.

Colombia también participa en las misiones de paz de la ONU. Las Fuerzas Armadas colombianas están capacitando a aquellos que acompañarán a la ONU en misiones de paz en países en conflicto. Los alumnos tomarán cursos sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario y aprenderán la doctrina de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. También, tomarán cursos sobre la cultura de los países donde trabajarán.¹⁶



La policía nacional de Colombia atiende a la inauguración de una escuela internacional de entrenamiento militar en Pijao, Tolima en mayo 21 del 2009. Por décadas, Colombia ha entrenado, junto con Estados Unidos, a oficiales de la policía y las fuerzas militares de Colombia y otros países de la región.

REUTERS/JOHN VIZCAINO

COLOMBIA: UN HUB DE SEGURIDAD REGIONAL

Colombia y Estados Unidos son aliados estratégicos; su éxito en la lucha contra el crimen organizado ha sido un logro mutuo. La experiencia de Colombia en esta lucha y las lecciones aprendidas a raíz del Plan Colombia hacen de Colombia un país con considerable pericia en temas de seguridad. Hoy, Colombia está capacitando a servidores públicos de numerosos países en seguridad. Entre 2010 y 2018, 46,004 personas de ochenta y un países recibieron capacitaciones por parte de funcionarios públicos colombianos sobre la lucha contra las drogas, la prevención y el control del crimen, el desarrollo organizacional, la seguridad ciudadana y el fortalecimiento del ejército y la policía. Alrededor del 60 por ciento de los capacitados residían en Centro América y hacían parte del Plan de Cooperación Triangular entre Colombia y Canadá (2013), y/o el Plan de Cooperación entre Colombia y los Estados Unidos para fortalecer a Centro América y el Caribe (USCAP).

En el 2012, Estados Unidos y Colombia firmaron el Plan de Acción Conjunta de Seguridad Regional (USCAP). Desde entonces, Colombia ha capacitado al personal de las fuerzas militares, la policía y otras instituciones similares de distintos países. Para el 2020, se prevé que Argentina, Ecuador y Paraguay se conviertan en países beneficiarios del programa. Estados Unidos puede apoyarse en Colombia para expandir su cartera de seguridad compartida en lugares críticos a nivel internacional. Esta alianza no solo avanzará los intereses globales de Estados Unidos, sino que también reducirá los costos y barreras culturales y lingüísticas que debe afrontar Estados Unidos al trabajar en estos países.

En los últimos veinte años, la Policía Nacional de Colombia también ha aumentado su cooperación con varios países en la región, así como con la organización Interpol, la agencia internacional de policía criminal a la que se unió Colombia en 1954. También, desde el 2007, Colombia ha jugado un papel importante en la creación y gestión de la comunidad poli-

cial estadounidense, o Ameripol, la cual integra treinta y tres fuerzas policiales de América Latina y el Caribe. Entre 2010 y 2012, Colombia apoyó más de sesenta actividades de “tercerización” en seguridad, beneficiando a más de 220 instituciones y a cincuenta socios nacionales y locales. Con el apoyo de los Estados Unidos, Colombia capacitó a más de 10,000 oficiales en investigación forense y operaciones especiales entre 2009 y 2013.

En ese mismo período, Colombia capacitó a casi 22,000 militares y policías de distintos países.¹⁷ En tan solo un año, Colombia entrenó al personal policial de Guatemala, El Salvador, Panamá, Jamaica, Perú, Ecuador y Brasil. A raíz de acuerdos de cooperación internacional en distintos temas (sobre todo en secuestro y extorsión, investigación criminal, inteligencia criminal y derechos humanos), Colombia ha contribuido substancialmente al avance de la seguridad en dieciséis países de la región.

Colombia tiene el potencial de convertirse en un centro de seguridad regional. El país puede jugar un rol fundamental ayudando a transformar la situación de seguridad en la región. La clave del éxito es alejarse de la reactividad y la polarización y lograr una planificación estratégica y cooperación institucional para combatir la delincuencia organizada. Para que esto ocurra, Estados Unidos debe continuar apoyando al ejército y la policía de Colombia. Si bien es cierto que Colombia es líder en temas de seguridad en la región, se requiere de mayor apoyo estadounidense para garantizar la continuidad de su liderazgo a medida que enfrenta desafíos internos y externos. Además de la crisis en Venezuela, el anuncio del ex comandante de las FARC Iván Márquez en agosto del 2019 sobre la “nueva fase de la lucha armada” demuestra los múltiples retos de seguridad que enfrenta Colombia. Al trabajar con Estados Unidos en temas de seguridad nacional y regional, Colombia puede sentar las bases para la prosperidad y la estabilidad regional.

Un Plan Moderno para la Relación entre Estados Unidos y Colombia

En las últimas décadas, la estrecha relación entre Colombia y Estados Unidos han salvaguardado exitosamente los intereses de seguridad de ambas naciones. Bajo el Plan Colombia, Colombia se convirtió en una democracia más pacífica y próspera, y juntos, Estados Unidos y Colombia, redujeron efectivamente el crimen organizado transnacional, la violencia, el cultivo de coca y el tráfico de drogas. Hoy, con el liderazgo regional de Colombia, su situación de seguridad mejorada y economía fortalecida, la relación bilateral exige una alianza renovada.

La inestabilidad en países vecinos y la interferencia de potencias extra hemisféricas en la región refuerzan la necesidad de profundizar y modernizar la relación entre Colombia y Estados Unidos. Tras rigurosas consultas y discusiones, el grupo de expertos del Atlantic Council identificó tres áreas prioritarias para la relación bilateral en el futuro: desarrollo económico; estado de derecho, desarrollo rural y la lucha contra las drogas; y el liderazgo de ambos países en la región.

La nueva alianza entre Estados Unidos y Colombia debe reconocer que los intereses de ambas naciones están más entrelazados que nunca; así, podrán afrontar los retos actuales y aprovechar al máximo las nuevas oportunidades. La relación se consolidará aun más si Estados Unidos continúa respaldando los esfuerzos de Colombia para estabilizar sus territorios, promover el desarrollo rural y facilitar una transición democrática sostenible en Venezuela. Los lazos económicos y diplomáticos también se fortalecerán a medida que ambos países trabajen juntos para la eventual reconstrucción de Venezuela y la promoción de estabilidad en otros países de la región, particularmente en Centro América.

1.

Construyendo un desarrollo económico sostenible y promoviendo la innovación

Estados Unidos y Colombia se beneficiarán de una alianza que promueva el desarrollo económico en ambos países. Fortalecer el comercio y las inversiones bilaterales contribuirá al crecimiento económico. El crecimiento económico en Colombia no solo mejora la calidad de vida de los colombianos, sino que también favorece los intereses de seguridad nacional de los Estados Unidos; pues este contribuye a la reducción del tráfico de drogas y otras economías ilícitas y debilita los actores armados ilegales. Una alianza económica más robusta entre Estados Unidos y Colombia ayudará al país norteamericano a relacionarse mejor con América Latina y así gestionar efectivamente desafíos y aprovechar oportunidades regionales.

El grupo de expertos del Atlantic Council identificó los siguientes tres temas como primordiales para la relación económica bilateral: comercio e inversión; formalización e impuestos; e innovación, ciencia, tecnología y educación. La primera área explora las oportunidades para generar un mayor crecimiento económico en ambos países. La segunda área se enfoca en el fortalecimiento del sistema tributario de Colombia y la formalización de la economía. La tercera área examina oportunidades innovadoras para intercambios de beneficio mutuo que aporten a los intereses económicos y de seguridad de ambos países.

COMERCIO E INVERSIÓN

Con una situación de seguridad mejorada, abundantes recursos naturales y una clase media más fuerte y educada, Colombia puede convertirse en un aliado económico aún más fuerte para los Estados Unidos.¹⁸ En el 2012, el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y Colombia entró en vigor. Para esa fecha, el 80 por ciento de las exportaciones estadounidenses de bienes de consumo y bienes industriales y el 50 por ciento de las exportaciones de productos agrícolas a Colombia quedaron libres de impuestos. Los aranceles restantes serán eliminados gradualmente para el 2027. Colombia debe considerar acelerar la eliminación de ciertos aranceles no agrícolas, enfocándose en industrias que no se vean afectadas por esta eliminación, para estimular el comercio bilateral. Aunque las exportaciones estadounidenses a Colombia disminuyeron en un 16 por ciento, de \$16,4 mil millones de dólares en el 2012 a \$13,7 mil millones de dólares en el 2018 debido parcialmente a la fuerte depreciación del peso colombiano, las exportaciones agrícolas y de manufacturas continúan disfrutando de un crecimiento significativo.¹⁹ Según la Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos (ITC por sus siglas en inglés), el TLC expandirá las exportaciones estadounidenses por más de \$1,100 millones de dólares y aumentará el PIB de los Estados Unidos por \$2,500 millones de dólares.

Implementar el TLC en su totalidad es una oportunidad importante para ambos países. Su implementación a cabalidad no solo aumentará el comercio, la cantidad de empleos y el crecimiento económico, sino que también contribuirá a la protección de los derechos de propiedad intelectual, los derechos laborales y el medio ambiente. Además, teniendo en cuenta que la capacidad de Colombia para continuar afrontando la crisis en Venezuela está directamente ligada a su fortaleza económica, una sólida relación económica entre Colombia y Estados Unidos también beneficiará los intereses de seguridad nacional

Implementar el TLC en su totalidad es una oportunidad importante para ambos países.

de ambos países. Para realizar plenamente el potencial del TLC entre Estados Unidos y Colombia, ambos países deben hacer ciertos cambios. Por ejemplo, Colombia aún tiene que implementar algunos aspectos del TLC, incluyendo proyectos de ley sobre las responsabilidades de proveedores de servicios de Internet, la agencia comercial y una cuota para las pantallas de televisión, la ratificación del Convenio Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (1991) y el permitir la importación de productos remanufacturados libres de impuestos.

Fortalecer el comercio y la inversión entre Colombia y Estados Unidos también servirá de contrapeso para la creciente influencia de China en América

Latina. En los últimos veinte años, el comercio entre China y América Latina se ha multiplicado dieciocho veces, de \$12 mil millones de dólares en el 2000 a \$224 mil millones de dólares en el 2016.²⁰ Hoy, China es el mayor socio comercial de Chile, Perú y Brasil²¹ y, en el caso de Colombia, China es el segundo exportador más grande.²² Anteriormente, las inversiones de China en América Latina se centraban en

petróleo, minería y agricultura; ahora, estas se están expandiendo a otros sectores de la economía, incluyendo transporte, finanzas, generación y transmisión de electricidad, tecnología, comunicaciones y energías alternativas.²³ Profundizar la relación comercial entre Colombia y Estados Unidos fortalecerá la alianza bilateral en un momento cuando China esta mostrando mucho interés en la región.

También, es necesario implementar reformas que reduzcan la incertidumbre para empresas que quieren hacer negocios en Colombia. Los cambios constantes en el sistema tributario y en las regulaciones de distintos sectores generan inestabilidad e imprevisibilidad. Asimismo, Colombia y los Estados Unidos pueden trabajar juntos para identificar oportunidades para empresas estadounidenses en Colombia. Con las recientes tensiones comerciales entre Estados Unidos y China, muchas empresas es-



Empleadas arman ramos de flores en una finca en Facatativa, Cundinamarca, Colombia para ser exportados a otros países antes de San Valentín, febrero 1, 2017. Estados Unidos importa grandes cantidades de flores colombianas cada año.

tadounidenses están buscando trasladarse de China. El gobierno colombiano y estas compañías pueden llegar a acuerdos mutuamente beneficiosos que faciliten su reubicación en Colombia. Colombia también puede generar más predictibilidad y estabilidad en cuanto a los derechos de propiedad intelectual evitando imponer licencias obligatorias de carácter discriminatorio.

Estados Unidos también debe acelerar la implementación de algunos aspectos pendientes del TLC. Esto incluye las provicciones de acumulación regional para textiles con Perú y otros países de la Alianza del Pacífico y el levantamiento de barreras ambientales para el biodiesel de palma colombiano. El gobierno de los Estados Unidos también debe trabajar con el gobierno colombiano para acelerar y armonizar requisitos sanitarios y fitosanitarios y así facilitar y acelerar la entrada de ciertos productos colombianos al mercado estadounidense, principalmente productos agrícolas. Aunque 105 productos agrícolas colombianos tienen acceso preferencial al mercado estadounidense con el TLC, y siete están cursando el proceso para entrar al mercado, menos de

diez cumplen los protocolos fitosanitarios requeridos para ingresar a los Estados Unidos. Este año, Colombia espera lograr avances en este ámbito con los siguientes productos: pimentones, mangos, pitayas, papayas, sandías, melones, arándanos y pasifloras (maracuyá amarilla, maracuyá púrpura y granadilla).

El gobierno estadounidense puede trabajar con el Servicio de Inspección de Salud de Animales y Plantas (APHIS por sus siglas en inglés) del Departamento de Agricultura de Estados Unidos para priorizar el acceso al mercado estadounidense de estos productos Colombianos. Colombia, por su parte, debe prepararse para comercializar efectivamente estos productos una vez ingresen a Estados Unidos. Dado que Estados Unidos y Colombia buscan reducir las hectáreas con cultivos de coca, es necesario acelerar el ingreso al mercado estadounidense de productos agrícolas que hacen parte de programas de sustitución. Para facilitar la entrada de productos colombianos a este mercado, las empresas Colombianas deben poder cumplir con los procesos necesarios a precios más competitivos. Para ello, Estados Unidos puede permitir que las empre-

sas colombianas llevan a cabo los procesos de radiación de productos en los Estados Unidos y no en Colombia, donde es más costoso y logísticamente difícil. Estados Unidos también puede trabajar con Colombia para otorgar un pase de acceso rápido a las empresas que tengan un certificado de operador económico autorizado de la agencia tributaria de Colombia, la Dirección Nacional de Aduanas e Impuestos (DIAN), y la Alianza Empresarial para el Comercio Seguro.

En los últimos años, Colombia ha progresado enormemente en su legislación laboral. Esto se debe, en parte, a la implementación del Plan de Acción Laboral. El gobierno colombiano aumentó el número de inspectores de trabajo y emitió nuevas regulaciones para evitar métodos abusivos de subcontratación. Colombia también ha progresado significativamente en la investigación y la resolución de casos de violencia y amenazas contra sindicalistas y Estados Unidos ha reconocido este progreso. Los dos países pueden continuar mejorando las condiciones laborales en Colombia revisando el Plan de Acción Laboral para que las métricas de éxito prioricen la prevención y no las sanciones de violaciones laborales. Un enfoque laboral moderno debe incluir herramientas laborales flexibles y legales que aumenten la productividad y reduzcan la informalidad y el desempleo. Por ejemplo, la inclusión del trabajo de medio tiempo, el trabajo a distancia, los salarios flexibles, la subcontratación, entre otros.²⁴

Para expandir la economía Colombiana y generar más oportunidades comerciales para los Estados Unidos, es necesario fortalecer a las empresas colombianas y crear más empleos. Como explicamos a continuación, robustecer la economía es la forma más efectiva y sostenible para reducir el tráfico de cocaína de Colombia a los Estados Unidos. Otorgar a los productos de acero y aluminio de Colombia que ingresan a Estados Unidos una exención de aranceles del 25 y 10 por ciento, respectivamente, contribuiría al crecimiento económico en Colombia. Estos aranceles se impusieron en 1962 a raíz de la

Ley de Expansión Comercial (sección 232). Si bien las exportaciones colombianas de acero y aluminio representan solo el 0,5 por ciento del mercado estadounidense, estos aranceles afectan la capacidad instalada y la creación de empleo de empresas colombianas. Además, el gobierno colombiano ha implementado medidas antidumping contra productos de acero y aluminio provenientes de países que contribuyen al exceso de la capacidad mundial, particularmente China.

Estados Unidos también debe continuar brindando apoyo a la Alianza del Pacífico. Esta alianza, la cual Colombia ayudó a crear, está considerando fusionarse con Mercosur, otro bloque regional en América Latina. También, la alianza está buscando atraer más

socios y establecer nuevos acuerdos comerciales con Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur. Si esto sucede, la economía global experimentaría un gran boom. Colombia debe permanecer firme en su compromiso con este proceso, y Estados Unidos debe apoyar e incluso alentar esta nueva alianza.

Las oportunidades para la inversión bilateral de beneficio mutuo están en aumento. Colombia está desarrollando mercados aún más eficientes, creando em-

pleos y construyendo sistemas legales y regulatorios que cumplen con los estándares mundiales de seguridad y transparencia. Su ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en mayo del 2018 refleja los avances del país y atrae nueva inversión y cooperación económica. La inversión extranjera directa (IED) de Estados Unidos en Colombia llegó a los \$7,2 mil millones de dólares en el 2017 y la IED de Colombia en Estados Unidos aumentó \$2,6 mil millones de dólares, creando 5.500 empleos en Estados Unidos.²⁵ La inversión estadounidense en Colombia puede crecer aún más, especialmente en las áreas de innovación, ciencia, tecnología y agroindustria. Que Colombia acepte los estándares federales de Estados Unidos para vehículos motorizados generará oportunidades adicionales para la inversión estadounidense.

Hay amplias oportunidades para aumentar la inversión estadounidense en Colombia, especialmente en áreas de innovación, ciencia, tecnología y agroindustria.

PRIORIDADES PARA ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA COMERCIO E INVERSIÓN

COLOMBIA

- Implementar aspectos pendientes del Tratado de Libre Comercio (TLC) para aumentar el comercio, el empleo y el crecimiento económico y mejorar las protecciones para los derechos de propiedad intelectual, los derechos laborales y el medio ambiente.
- Lanzar campañas comerciales estructuradas para promocionar productos colombianos que entran al mercado estadounidense.

ESTADOS UNIDOS

- Implementar aspectos pendientes del TLC, incluyendo las disposiciones de acumulación regional para textiles y el levantamiento de barreras ambientales al biodiesel colombiano.
- Conceder una exención de aranceles del 25 y 10 por ciento a los productos colombianos de acero y aluminio que ingresan al mercado estadounidense, respectivamente.

LA ALIANZA COLOMBO-ESTADOUNIDENSE

- Armonizar los requisitos sanitarios y fitosanitarios para acelerar la entrada al mercado estadounidense de productos colombianos ya aprobados. Los productos a priorizar son: pimentones, mangos y pasifloras.
- Promover el acuerdo de doble tributación entre los dos países para aumentar la seguridad jurídica y los incentivos para la inversión bilateral.

Para materializar estas oportunidades, Colombia debe volverse aún más atractiva para los inversores extranjeros, ofreciendo condiciones más transparentes para la IED y reduciendo las regulaciones complejas y las barreras no arancelarias. Fortalecer las instituciones encargadas del cumplimiento de las leyes laborales, de seguridad social y fiscales, y aumentar la cooperación entre estas instituciones, mejorará la aplicación de las leyes y el clima de inversión.

Reformar un sistema tributario ineficiente debe ser, como se explora a continuación, prioridad para los futuros gobiernos en Colombia. Colombia tiene el potencial para convertirse en un centro de inversión regional para los Estados Unidos. El fortalecimiento del estado de derecho y el control institucional de los territorios afectados por la violencia, que se analizan más adelante en este informe, también minimizará

las preocupaciones de las empresas sobre el riesgo político y la incertidumbre.

Estados Unidos puede fomentar las condiciones necesarias para la inversión a largo plazo en Colombia. Promover el acuerdo de doble tributación entre los dos países proporcionará incentivos adicionales para la inversión. Adicionalmente, la política exterior de Estados Unidos hacia Colombia debería evitar generar incertidumbre alrededor de la relación bilateral. La certificación de Colombia en agosto del 2019 por parte de Estados Unidos en reconocimiento a sus esfuerzos antinarcóticos fue importante para evitar la incertidumbre. Cualquier ambigüedad en la fortaleza de la relación afecta negativamente las inversiones y el comercio. Enviar el mensaje que, como aliados estratégicos, los dos países se apoyan, es bueno para los negocios.

FORMALIZACIÓN E IMPUESTOS

Una economía colombiana saludable conlleva a un mercado más grande para bienes y servicios estadounidenses. Una economía fuerte también puede ayudar a estabilizar los territorios donde operan grupos armados ilegales y prosperan las economías ilícitas. Dos de los obstáculos más críticos para la inversión extranjera y el desarrollo en Colombia son el sistema tributario del país y los altos niveles de informalidad. Estados Unidos puede apoyar a Colombia en el desarrollo y la implementación de las reformas necesarias para contrarrestar estos dos desafíos.

Los ingresos fiscales en Colombia han aumentado constantemente desde la década de 1990 llegando actualmente al 15 por ciento del PIB. Sin embargo, estos ingresos siguen siendo muy bajos según estándares internacionales:²⁶ el promedio de ingresos fiscales de países de la OCDE es de 26 por ciento del PIB, medida a la que llegan Argentina (29 por ciento) y Brasil (26 por ciento). Parte del problema es la estructura tributaria de Colombia. En Colombia, alrededor del 45 por ciento de los ingresos tributarios provienen de impuestos sobre bienes y servicios, los cuales tienden a ser regresivos. Los impuestos corporativos se consideran relativamente altos, con tasas de hasta el 34 por ciento²⁷ e ingresos que representan el 3,8 por ciento del PIB, lo que desalienta la formalización y el espíritu empresarial. La administración de Duque aprobó una reforma tributaria en el 2018, la cual actualmente está bajo revisión por el Tribunal Constitucional y tiene como objetivo reducir progresivamente las tasas de impuestos corporativos a el 30 por ciento para el 2022. Sin embargo, el impuesto corporativo promedio en otros países latinoamericanos en el 2018 fue mucho más bajo, del 28 por ciento.²⁸ Los impuestos sobre dividendos a individuos son bajos en Colombia, lo cual evita la doble tributación de ganancias distribuidas, pero también reduce la progresividad. Los ingresos de impuestos

sobre la renta representan el 1,1 por ciento del PIB y las contribuciones a la seguridad social son el 2,1 por ciento del PIB.

La progresividad del sistema tributario es afectada negativamente por exclusiones y exenciones tributarias generosas (existen más de 200 exenciones, las cuales representan aproximadamente el 30 por ciento de la recaudación de impuestos) que benefician principalmente a los sectores más ricos de la sociedad colombiana.²⁹ El sistema tributario de Colombia todavía necesita reformas para mejorar la progresividad y aumentar los ingresos del gobierno, los cuales luego pueden ser utilizados para realizar políticas

sociales. Una eventual reforma tributaria debe mantener los impuestos corporativos a niveles similares al de otros países de la OCDE. Colombia también debe aumentar la transparencia y mejorar en el desarrollo y la implementación de este nuevo sistema tributario.

La evasión de impuestos es otro problema crítico en Colombia. Este reto debe resolverse para fortalecer la capacidad del estado colombiano y fomentar el desarrollo económico, lo cual hará de Colombia un aliado aún más fuerte para los Estados Unidos. La DIAN tiene sucursales locales en solo cuarenta y tres de

los 1,121 municipios del país, y la proporción de oficial de impuestos por habitante es la mitad del promedio regional (uno para cada 10,000 personas). La evasión del impuesto sobre la renta y del impuesto al valor agregado se estima en un 4 por ciento del PIB; la informalidad, la cual se analizará a continuación, contribuye al problema de la evasión de impuestos ya que reduce la base de contribuyentes.³⁰ En general, el sistema tributario distorsiona significativamente la actividad económica y tiene un impacto redistributivo muy pequeño.

La economía informal en Colombia es supremamente grande ya que equivale a un tercio de su PIB.³¹ En el 2015, cerca del 60 por ciento de las empresas

Dos de los obstáculos más críticos para la inversión extranjera y el desarrollo en Colombia son el sistema tributario del país y los altos niveles de informalidad.

y el 48 por ciento de los empleados estaban en el sector informal. En el campo Colombiano, casi dos tercios de los campesinos carecen de títulos formales de propiedad de tierra y, aunque la informalidad ha disminuido en siete puntos porcentuales desde el 2001,³² esta sigue siendo una barrera crítica para el desarrollo. La informalidad afecta negativamente el crecimiento económico, ya que conlleva a empleos mal remunerados, desempleo y una menor productividad (las empresas informales asignan recursos de manera ineficaz para permanecer pequeñas y, por tanto, invisibles). Las empresas informales tienen menos acceso a créditos, utilizan más mano de obra no calificada, adoptan menos tecnologías, realizan menos capacitaciones y gozan de pocos bienes públicos.

Las empresas informales limitan el crecimiento de las empresas formales al no cumplir con normas y reglamentos, lo cual reduce artificialmente sus costos generando una competencia injusta. Más de la mitad de las empresas formales en Colombia dicen que las empresas informales son uno de sus principales desafíos.³³ Además, la informalidad reduce la base impositiva y el acceso al crédito y al seguro social para las familias con bajos ingresos. La informalidad también desalienta la inversión y la productividad, amplía las disparidades económicas en todo el país y dificulta la reducción de la pobreza y la consolidación de la clase media. Al obstaculizar el desarrollo, la informalidad compromete los esfuerzos del gobierno colombiano para reducir los cultivos de coca y combatir a grupos armados ilegales, lo cual afecta negativamente la seguridad nacional de los Estados Unidos. Además, como consecuencia de la informalidad, las empresas estadounidenses tienen menos oportunidades para aprovechar el creciente mercado Colombiano.

Estados Unidos y Colombia pueden trabajar juntos para reducir la informalidad en Colombia. Los dos países deben continuar capacitando a inspectores laborales, como lo hicieron en un programa entre 2012 y 2016, de forma que se enfoquen principalmente en la prevención de violaciones laborales y no en las sanciones. Colombia debe seguir luchando contra la subcontratación abusiva e ilegal y utilizar la subcontratación legal como herramienta para aumentar la formalidad, el empleo, la competitividad y la productividad. Estados Unidos puede cooperar

con Colombia para mejorar las prácticas en el país suramericano. Por ejemplo, pueden trabajar para dinamizar el proceso de creación y cierre de empresas; reducir las normas y barreras innecesarias para las empresas en todas las divisiones geográficas; flexibilizar las regulaciones laborales; e incrementar el acceso al crédito y otros servicios comerciales para incentivar a las empresas a registrar su actividad y pagar impuestos. Para promover la formalización, el gobierno colombiano también puede participar en campañas de información pública que eduquen a trabajadores sobre los beneficios de trabajar en el mercado formal (ausencias médicas remuneradas, licencias de maternidad, vacaciones pagas, etc.).

Mejorar el proceso de modernización y fortalecer la gobernabilidad de la agencia tributaria de Colombia, la DIAN, es de vital importancia. Colombia necesita actualizar el software que utiliza su sistema tributario, ya que es ineficaz y facilita la corrupción y el lavado de dinero. El fortalecimiento de la DIAN y las agencias de aduanas con la ayuda de Estados Unidos es prioritario ya que estas han sido permeadas por organizaciones criminales. La digitalización de los sistemas de aduanas, impuestos, puertos y aeropuertos y la incorporación de tecnología blockchain permitirá una mayor trazabilidad de bienes y una inteligencia mejorada, lo cual favorece la recaudación de impuestos y crea obstáculos para las economías ilícitas. La digitalización de la economía también beneficiará a empresas estadounidenses con negocios en Colombia. Estados Unidos puede apoyar este proceso de digitalización ofreciendo capacitaciones a ingenieros colombianos y verificando la calidad de los nuevos sistemas de información.

También, es importante acelerar el proceso para realizar los procedimientos de inmigración de Estados Unidos en territorio colombiano. Las autoridades de inmigración estadounidenses ya iniciaron conversaciones con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia para estudiar esta posibilidad. Si se llega a un acuerdo, todas las leyes estadounidenses aplicarán para los viajeros que salen de un área especial de inmigración designada por Estados Unidos en el Aeropuerto El Dorado en Bogotá. Una relación fuerte de cooperación en el territorio Colombiano conlleva a mayor intercambio de información por parte de las autoridades de ambas naciones sobre inmigración, aduanas y agricultura.

LAS PRIORIDADES PARA ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA FORMALIZACIÓN E IMPUESTOS

COLOMBIA

- Reformar la estructura tributaria de Colombia para aumentar los ingresos fiscales y fomentar la formalización y el emprendimiento. Una eventual reforma tributaria debería mantener los impuestos corporativos a niveles comparables a aquellos de otros países de la OCDE.
- Incentivar la formalización al educar a trabajadores sobre los beneficios de participar en la economía formal y, al mismo tiempo, ofrecer mayor acceso a créditos y otros servicios.

LA ALIANZA COLOMBO-ESTADOUNIDENSE

- Simplificar procesos para crear y cerrar empresas; reducir las barreras innecesarias para las empresas; flexibilizar las regulaciones laborales; y continuar modernizando la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales (DIAN), para proteger a empresas formales operando en Colombia, fomentar la formalización y aumentar la productividad y la competitividad.
- Acelerar la realización de inspecciones y aduanas de inmigración en El Dorado, el aeropuerto de Bogotá, Colombia. Esto permitirá a autoridades de ambos países compartir información en tiempo real sobre inmigración, aduanas y agricultura.
- Profundizar la digitalización de la economía colombiana, así como los sistemas de aduanas, impuestos, puertos y aeropuertos del país, para aumentar la trazabilidad de bienes, mejorar la recaudación de impuestos y socavar economías ilícitas.

INNOVACIÓN, CIENCIA, TECNOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Para promover el desarrollo económico, reducir la producción de cocaína y fomentar la legalidad a largo plazo, Colombia debe avanzar en temas de innovación, ciencia, tecnología y educación. Diversificar su producción y aumentar su productividad ayudará a Colombia a mantener sus altas tasas de crecimiento económico, las cuales contribuyen a la reducción de la pobreza y promueven el desarrollo sostenible. Para crear oportunidades legales en áreas afectadas por la violencia, Colombia debe transformar las economías rurales. La innovación, la ciencia, la tecnología y la educación son esenciales para lograrlo. Estados Unidos tiene amplia experiencia en estos temas y puede compartir con Colombia las mejores prácticas. Asimismo, ambos países pueden participar en nuevas y productivas iniciativas de colaboración, detalladas a continuación.

Según el Banco Mundial, la cantidad total de fondos del gobierno y del sector privado invertidos en investigación y desarrollo (I + D) en Colombia en el 2017 fue solo del 0,24 por ciento del PIB del país,

un valor extremadamente bajo en comparación con la inversión promedio en I + D en América Latina y el Caribe (0,8 por ciento). En cuanto a ciencia, tecnología e innovación, la inversión en Colombia es ligeramente mayor, de 0,65 por ciento del PIB. Según el Índice Mundial de Innovación del 2018, el cual mide el desempeño de los ecosistemas de innovación en 126 países, Colombia ocupa el puesto 63, por debajo de Chile, Costa Rica, México y Uruguay. En el 2017, aproximadamente el 30 por ciento de los fondos para ciencia, tecnología e innovación provino del sector público y el 70 por ciento del sector privado. Para I + D, los porcentajes fueron del 25 por ciento y del 75 por ciento, respectivamente.³⁴

Estados Unidos puede trabajar con Colombia para crear estrategias sólidas de financiamiento para centros de investigación colombianos. Estas estrategias deben ser similares a las estrategias de financiación de la Fundación Nacional de Ciencias (*National Science Foundation*) y los Institutos Nacionales de Salud (*National Institutes of Health*) de los Estados

Unidos, las cuales se enfocan en producir resultados y generar impacto. Estados Unidos también puede ayudar a Colombia a fortalecer la colaboración entre empresas y universidades ya que el país norteamericano posee amplia experiencia no solo conectando la educación universitaria con las necesidades del sector privado, si no también promoviendo la innovación que responde a las necesidades de las empresas. Promover la innovación, la ciencia y la tecnología en Colombia aminorará las actividades ilícitas y maximizará el capital humano del país.

Estados Unidos también puede apoyar los esfuerzos de Colombia para brindar asistencia técnica a empresas y así aumentar su productividad y prepararlas para los nuevos procesos de innovación. Estados Unidos cuenta con amplia experiencia en el diseño, la implementación y la evaluación de esquemas innovadores para aumentar la productividad. La Asociación de Extensión de Manufacturas de Estados Unidos (the *US Manufacturing Extension Partnership*), por ejemplo, ha mejorado exitosamente los procesos de producción, las capacidades tecnológicas y la competitividad de distintas empresas y ha facilitado la innovación en todo Estados Unidos.³⁵

La educación es otra área con mucho potencial de colaboración entre Estados Unidos y Colombia. Colombia enfrenta múltiples desafíos para lograr un sistema educativo equitativo y de alta calidad. La transición de economías ilícitas a lícitas requiere de capital humano y, por ende, la educación en Colombia debe ser un área prioritaria para los Estados Unidos. Afortunadamente, Estados Unidos puede hacer varias contribuciones en esta área. Las estadísticas muestran que Colombia está rezagada en comparación a otros países latinoamericanos en cuanto al dominio del inglés. En 2018, ocupó el puesto 60 entre 88 países del mundo en esta categoría.³⁶ El gobierno colombiano ha tratado aumentar el número de profesores de inglés, pero se necesitan al menos 3,200 más. Estados Unidos puede ayudar a capacitar a maestros de inglés colombianos y proporcionar becas adicionales para maestros estadounidenses que quieren enseñar inglés en Colombia. Al mismo tiempo, Colombia puede ofrecer oportunidades de educación para los maestros estadounidenses, especialmente en programas de español, mientras enseñan inglés en escuelas públicas en Colombia. Este

y otro tipo de programas de intercambio para capacitación en idiomas beneficiará sustancialmente a ambos países.

Para promover los intereses de Colombia y Estados Unidos en territorios vulnerables es importante priorizar la educación rural. El gobierno colombiano está creando alianzas con universidades de concesión de tierras (*land-grant universities*) para desarrollar programas enfocadas en agricultura. La Universidad de Purdue, por ejemplo, se asoció con Colombia para promover actividades colaborativas de investigación, educación y desarrollo económico. Uno de los proyectos consiste en un plan maestro para el desarrollo sostenible de la región de la Orinoquía usando herramientas de análisis e investigación que permitan entender las oportunidades económicas y de desarrollo relacionadas a agricultura y turismo en aquella región.³⁷ Fomentar tales asociaciones catalizará iniciativas para una colaboración mutuamente beneficiosa y contribuirá al desarrollo, la estabilización y la legalidad, lo cual debilita la industria de la coca y a los actores criminales.

Colombia y Estados Unidos también pueden ampliar las oportunidades de intercambio educativo a través de nuevas becas y programas de intercambio e investigación conjunta, con el objetivo de crear conexiones duraderas entre personas e instituciones en ambos países; lo cual, a su vez, contribuye a la innovación. Alrededor de 8,000 colombianos estudian en Estados Unidos cada año, con un impacto económico de \$302 millones de dólares.³⁸ Aproximadamente 236 de estos estudiantes reciben becas del 100 por ciento a través del Programa Fulbright, mientras que otros obtienen financiación parcial a través de programas de colaboración entre Fulbright y agencias colombianas. Aumentar las oportunidades para que estudiantes colombianos realicen su posgrado en Estados Unidos contribuirá directamente al desarrollo económico y de capital humano en Colombia, lo cual beneficia los intereses compartidos entre Estados Unidos y Colombia.

Del mismo modo, Colombia puede convertirse en el destino preferido para estudiantes estadounidenses que deseen estudiar en América Latina. Hoy, alrededor de 900 estadounidenses estudian en Colombia cada año, lo cual representa aproximadamente un cuarto del número de estudiantes estadounidenses

en Perú y Ecuador.³⁹ Países centroamericanos como Guatemala y Nicaragua reciben a más de 2,000 estudiantes estadounidenses cada año, pese a no tener ninguna universidad entre las cincuenta mejores de América Latina. Colombia, por el contrario, tiene tres universidades entre las treinta mejores y una entre las diez mejores.⁴⁰ Colombia puede convertirse en un importante destino educativo para estudiantes estadounidenses, especialmente para aquellos que buscan aprender español y estudiar biodiversidad. Alguna de las agencias gubernamentales, como por ejemplo el nuevo Ministerio de Ciencia, Innovación y Tecnología, debe encargarse de coordinar los esfuerzos y las iniciativas que buscan facilitar alianzas entre universidades de Estados Unidos y Colombia, para así promover a Colombia como uno de los principales destinos de estudio para estudiantes estadounidenses que desean estudiar en América Latina.

Finalmente, la creación de programas para minorías étnicas debe ser también una prioridad para ambos países. El Ministerio de Educación de Colombia está avanzando un acuerdo con universidades históricamente afro (*historically black colleges* o HBCU por sus siglas en inglés) para conseguir fondos y becas que permitan, por un lado, que estudiantes afrocolombianos estudien en Estados Unidos y, por otro lado, que estudiantes extranjeros estudien en Colombia. Estados Unidos también puede compartir su conocimiento en el desarrollo de programas que fomenten la inscripción de mujeres, minorías étnicas y estudiantes de bajos recursos en áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas). El intercambio de tales mejores prácticas con Colombia tendrá un impacto positivo en la educación y la innovación en Colombia y fomentará los intercambios culturales.

PRIORIDADES PARA ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA: INNOVACIÓN, CIENCIA, TECNOLOGÍA Y EDUCACIÓN

COLOMBIA

- Designar a una agencia para la coordinación de alianzas entre universidades colombianas y estadounidenses. Universidades grandes y pequeñas deberían beneficiarse de estas alianzas para garantizar que estudiantes con distintos perfiles étnicos y socioeconómicos tengan acceso a nuevas oportunidades. Específicamente, la agencia debería:
 - a Promover las investigaciones y la educación colaborativa entre universidades colombianas y estadounidenses.
 - b Ampliar las oportunidades para intercambios educativos a través de becas y programas de estudio en el extranjero, especialmente para las minorías étnicas. También, la agencia debería promover a Colombia como destino educativo para estudiantes estadounidenses.

ESTADOS UNIDOS

- Capacitar a los maestros de inglés en Colombia y ofrecer becas adicionales a maestros de inglés estadounidenses para enseñar en Colombia. Mientras enseñan inglés en Colombia, los maestros estadounidenses tendrán acceso a otras oportunidades educativas, incluyendo programas de español y estudios de biodiversidad.

LA ALIANZA COLOMBO-ESTADOUNIDENSE

- Fortalecer la colaboración entre el sector privado y universidades en Colombia para fomentar la innovación. Estados Unidos también puede ayudar a las instituciones de investigación colombianas a replicar los modelos de financiación y las estrategias de desarrollo de los centros de investigación en Estados Unidos. Promover la innovación, la ciencia y la tecnología en Colombia, ayudará a transformar las condiciones que incentivan la ilegalidad.



Soldados Colombianos patrullan en un barco blindado de alta velocidad por el río Caqueta durante un entrenamiento militar cerca de la base militar de Tres Esquinas.

2.

Fortalecimiento de las instituciones y el estado de derecho en la lucha contra las drogas ilícitas

La estabilización y el desarrollo de los territorios donde se cultiva la coca, operan grupos armados ilegales y las poblaciones afrontan violencia, poca gobernabilidad y pobreza es crucial para avanzar los intereses compartidos entre Estados Unidos y Colombia. El estado colombiano necesita retomar el control institucional de estos territorios y fomentar el desarrollo para acelerar una transformación sostenible. Implementar una política integral de drogas que no solo disminuya los cultivos de coca a corto plazo, sino que también reduzca la producción y el consumo de cocaína es fundamental para solucionar el problema global de las drogas a largo plazo.

Estas estrategias también requieren de la protección de los defensores de derechos humanos y los líderes sociales. Proteger la vida de sus ciudadanos es el deber principal del gobierno colombiano. Además, al salvaguardar la vida de líderes civiles se fortalece la democracia. Aumentar la capacidad institucional del estado en territorios vulnerables, abordar el problema global de las drogas de forma integral y proteger a líderes sociales cambiará las condiciones estructurales que conllevan a la ilegalidad, socavan el bienestar de la población colombiana y amenazan los intereses de seguridad nacional de los Estados Unidos.

CONTROL TERRITORIAL Y DESARROLLO RURAL

Las instituciones débiles y la falta de oportunidades económicas en zonas rurales, que obstaculizan la seguridad y el desarrollo en Colombia, afectan tanto a Colombia como a Estados Unidos. Estas dos condiciones facilitan el cultivo de coca y la producción de cocaína, la minería ilegal y la degradación ambiental. También, permiten el fortalecimiento de organizaciones criminales, lo cual afecta el bienestar de los ciudadanos colombianos, así como los intereses de seguridad de Estados Unidos.

La implementación del Acuerdo de Paz con las FARC es fundamental para recuperar el control de las zonas rurales. Después de la visita del Consejo de Seguridad de la ONU en julio del 2019 a Colombia, acogemos la decisión del gobierno colombiano de solicitar que el mandato de verificación y monitoreo de la ONU se extienda un año. Es decir, que continúe hasta el 25 de septiembre del 2020 y no finalice el 25 de septiembre del 2019. Este grupo hace también un llamado al Consejo de Seguridad de la ONU para que dé pronta consideración a tal solicitud.

Colombia necesita apoyo financiero a largo plazo por parte de toda la comunidad internacional.

El gobierno colombiano debe dedicar los esfuerzos y los recursos necesarios, una vez a su disposición, para la implementación del acuerdo. También, es crítico que Colombia lleve ante la justicia a quienes violen el acuerdo y tengan la intención de rearmarse. El grupo alienta a todos los actores colombianos a trabajar juntos para garantizar la implementación del acuerdo de paz. Hacemos un llamado al Congreso y al gobierno de los Estados Unidos para proporcionar recursos significativos para la implementación del tratado en los años que vienen ya que Colombia necesitará recursos más allá de los propios.

Colombia necesita apoyo financiero a largo plazo por parte de toda la comunidad internacional, especialmente ahora debido al impacto fiscal que tiene la crisis en Venezuela (tema abordado en la siguiente sección). Un apoyo financiero continuo para la implementación del proceso de paz en Colombia es crucial para su éxito. Por lo tanto, proponemos que

el Banco Mundial y/o el Banco Interamericano de Desarrollo convoquen un consorcio internacional de donantes que fortalezca los esfuerzos internacionales existentes, desarrolle un plan de financiamiento a largo plazo y asigne el apoyo financiero necesario.

Además de implementar el acuerdo de paz, Colombia debe fortalecer sus instituciones. Las instituciones débiles o ausentes representan amenazas importantes para la seguridad y la estabilidad del país. En lugares donde el estado está ausente o es débil, prosperan los grupos armados ilegales y las economías ilícitas. Cuando las FARC se desmoviliza y el estado colombiano no llega al territorio, nuevos o preexistentes grupos armados entran a llenar el vacío

de poder que dejan los excombatientes, beneficiándose del negocio de la cocaína y otras economías ilícitas como la minería ilegal y el contrabando de bienes.

Muchas de las comunidades que creían que el fin de las FARC significaría la llegada del estado están experimentando feroces batallas entre diferentes grupos criminales que compiten por las rentas ilícitas.⁴¹

Según datos oficiales, más de veinticinco grupos armados ilegales, con un total de aproximadamente 7,000 miembros, operan hoy en Colombia.⁴² El llamado a las armas de agosto del 2019 por parte del ex comandante de las FARC, Iván Márquez, refuerza la importancia de reintegrar exitosamente a excombatientes y de atender las necesidades insatisfechas en zonas rurales; las partes del acuerdo más retrasadas en términos de implementación.

Aunque en los últimos años Colombia ha tenido las tasas de homicidios más bajas de su historia reciente, la violencia está en aumento en algunas áreas del país, especialmente en aquellas afectadas por economías ilícitas y donde el estado ha sido tradicionalmente débil. Hoy, Colombia sigue teniendo el mayor número de desplazados internos en el mundo⁴³ y, recientemente, se ha disparado el número de víctimas de minas antipersonas y otros explosivos.⁴⁴ Desde el 2016, los ataques contra líderes sociales y

defensores de derechos humanos han aumentado, como se menciona a continuación, y más de 100 ex miembros de las FARC han sido asesinados desde la firma de los acuerdos de paz.⁴⁵

Las economías ilícitas prosperan no solo a raíz de instituciones débiles sino también por la falta de oportunidades económicas para la población. La coca crece en municipios con niveles muy altos de pobreza e informalidad laboral⁴⁶ y con bajos ingresos fiscales, conectividad y desarrollo institucional. La provisión de bienes públicos en estas áreas también es significativamente menor que en el resto del país: aproximadamente un tercio de la población es analfabeta y el 18 por ciento de los menores no están matriculados en la escuela.⁴⁷ Los cocaleros no tienen ganancias superiores a la mayoría de los campesinos colombianos; sin embargo, la coca les permite ganar dinero en áreas con altos costos de transporte, poco acceso al crédito, y precarias instalaciones para recolectar, almacenar y llevar productos al mercado, entre otros factores. Los campesinos reciben, por hectárea de coca cultivada, alrededor de \$130 dólares, lo cual equivale al 56 por ciento del salario mínimo mensual en Colombia. En áreas con cultivos de coca, cada familia productora de coca cultiva entre 0,5 y 1,8 hectáreas de coca y usa sus hectáreas adicionales para cultivos legales.⁴⁸ Mientras que el 26,9 por ciento de los hogares en zonas rurales de Colombia enfrentan pobreza monetaria, el 57 por ciento de los hogares en áreas con cultivos de coca se encuentran en esta situación. Además, aproximadamente el 90 por ciento de los niños de seis a nueve años que viven en áreas con cultivos de coca trabajan en los campos.⁴⁹

Para dismantlar los grupos armados ilegales, reducir los cultivos de coca y el tráfico de drogas, y proteger las poblaciones vulnerables, especialmente las minorías étnicas, Estados Unidos debe apoyar los esfuerzos de Colombia para promover el desarrollo rural y consolidar instituciones estatales efectivas y legítimas en territorios vulnerables. Esta estrategia requiere de un enfoque holístico a largo plazo que vaya más allá del despliegue militar y policial colombiano en áreas afectadas por el crimen y la violencia.

En lugar de invertir en proyectos a pequeña escala en distintas áreas del país, Estados Unidos puede apoyar un plan multidimensional que incluya

seguridad, justicia, formalización de los derechos de propiedad de la tierra, oportunidades económicas, educación, salud y otros bienes públicos para fomentar el desarrollo sostenible en territorios vulnerables. Aunque los cultivos de coca se encuentran en veintidós de los treinta y dos departamentos colombianos, el 60 por ciento de todos los cultivos de coca están en tres de estos departamentos: Nariño, Putumayo y Norte de Santander. Además, el 44 por ciento de estos cultivos crecen en diez municipios (Tibú, Sardinata y El Tarra en Norte de Santander; Tumaco, El Charco y Barbacoas en Nariño; Puerto Asís y Orito en Putumayo; El Tambo en Cauca; y Tarazá en Antioquia). Esto significa que una intervención exitosa en diez municipios podría cambiar las condiciones en los territorios responsables por casi el 50 por ciento de la producción nacional de coca. Esta estrategia requerirá de recursos sustanciales y de una cuidadosa planificación. Sin embargo, solo una estrategia como esta, holística, focalizada y con una visión a largo plazo, logrará resultados duraderos.

Con el apoyo de diferentes agencias multilaterales, Colombia ha creado distintos fondos de financiamiento; tres de ellos fueron establecidos con el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y las Naciones Unidas para transformar los territorios vulnerables, ayudarlos a pasar a economías lícitas y consolidar la paz.⁵⁰ Es necesario proporcionar recursos adicionales a estos fondos para apoyar iniciativas que busquen transformar los territorios priorizados. En el futuro, este modelo de financiación podría replicarse en otros países de la región que experimenten violencia, criminalidad, economías ilícitas y mala gobernanza.

Como primer paso, ambos países deben hacer un balance de las intervenciones previas en zonas rurales. Agencias colombianas y organizaciones internacionales han implementado distintas iniciativas con el objetivo de traer el estado a las comunidades vulnerables y promover el desarrollo rural y la democracia. Algunas de estas intervenciones se han enfocado específicamente en reducir los cultivos de coca y aminorar a organizaciones criminales. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés) ha liderado múltiples proyectos con estos objetivos y ha evaluado su impacto individualmente. Sin embargo, las evalua-



Trabajadores erradican cultivos de coca como parte de un programa de antinarcóticos del gobierno en El Peñol Nariño. Estados Unidos debe continuar apoyando a Colombia en su lucha contra los cultivos de coca y el tráfico de drogas.

ciones individuales no han proporcionado evidencia concluyente sobre qué iniciativas (o combinación de iniciativas) son más exitosas a la hora de fortalecer instituciones, promover el desarrollo rural y el estado de derecho y erradicar los cultivos de coca. Estados Unidos y Colombia deben cooperar para realizar una evaluación rigurosa de todas las intervenciones anteriores para determinar la mejor manera de asignar recursos de desarrollo en el futuro.

¿Cómo puede el estado colombiano consolidar sus instituciones en territorios vulnerables? El plan del presidente Duque para consolidar las instituciones del estado y promover el desarrollo económico en las áreas más afectadas por la violencia, el crimen y la pobreza, llamado Zonas Futuro⁵¹ requiere que distintas agencias estatales coordinen para ofrecer servicios básicos, fomentar la transición a economías lícitas y proteger el medio ambiente. Esta estrategia se implementará en el 2,4 por ciento del territorio Colombiano, donde se encuentran aproxima-

damente un tercio de los cultivos de coca y donde hay altos niveles de violencia contra líderes sociales. El gobierno también lanzó un programa de estabilización (anunciado en Paz con Legalidad⁵²) y un plan de defensa y seguridad⁵³ junto con su plan de política de drogas (Ruta Futuro). Estos planes consideran de carácter crítico crear una política integral que reúna las autoridades a nivel nacional, departamental y municipal bajo una visión compartida. Estos planes tienen también objetivos a largo plazo y reconocen la importancia de tener en cuenta los contextos. Colombia debe continuar apuntándole a este tipo de enfoque integral y holístico, que se basa en la participación de las comunidades locales y requiere de coordinación entre agencias estatales y niveles de gobierno. La clave del éxito de estas iniciativas es que están dirigidas por y cuentan con el pleno apoyo de la Oficina del Presidente. Una rendición de cuentas constante también es esencial para el éxito de estas intervenciones.

Estados Unidos debe trabajar con el gobierno colombiano para contrarrestar las condiciones estructurales que engendran la violencia y la ilegalidad en territorios críticos. Específicamente, USAID puede proporcionar financiamiento y asistencia técnica a ciertas intervenciones holísticas y a gran escala que incluyan la formalización de los derechos de propiedad de la tierra, bienes públicos, y proyectos viables para el desarrollo rural y el desarrollo institucional; estas intervenciones deben girar en torno a la justicia local, la seguridad ciudadana y la democracia participativa. Además, la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (*US International Development Finance Corporation* o DFC), una vez operativa en octubre 2019, debería identificar a Colombia como país prioritario para financiamiento, fomentando un desarrollo liderado por el sector privado. La coordinación con otros donantes es crucial para la eficiencia de las intervenciones. Estos esfuerzos darán resultados a largo plazo puesto que aminoran las economías ilícitas y potencializan el liderazgo de Colombia en temas de seguridad regional.

El desarrollo rural sostenible debe ser impulsado por el mercado y requiere de la participación del estado y del sector privado. Casos como el de Colanta, una cooperativa colombiana de ganaderos que se convirtió en un líder en el sector lácteo, demuestran la viabilidad y sostenibilidad de este tipo de iniciativas. Con más de 10,000 miembros en todo el país, Colanta ha generado más de 50,000 empleos rurales. Otro ejemplo de éxito es la Corporación Colombia Internacional (CCI), una empresa de capital mixto que apoya a agricultores. La CCI les ayuda a estructurar sus proyectos productivos proponiéndoles cultivos lícitos viables y ambientalmente sostenibles para cultivar en sus respectivas regiones, enseñándoles a desarrollar estructuras de costos, facilitando su asociación con otros agricultores e identificando potenciales compradores internacionales y nacionales para sus productos. La CCI también brinda asistencia técnica a los campesinos por tres años y sirve como garante para los compradores que participan en el proyecto. Entre 2005 y 2018, más de 573,000 familias rurales se han beneficiado de este modelo, de las cuales 7,520 son indi-



El cafetero Ramon Eliodoro Mejia posa para una foto tras vender 613 kg de café orgánico durante la pesa y venta del café en un almacén de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia en Pueblo Bello, Cesar, Colombia. Generar oportunidades de sustento económico para los campesinos colombianos es crucial para el desarrollo rural del país.

genas y 6,500 son afrocolombianas.⁵⁴

Estados Unidos y Colombia pueden apoyar estos proyectos, promoviendo la inversión en cultivos alternativos. Ambos países también pueden ayudar con la comercialización de estos productos. Los productos legales que substituyan cultivos de coca pueden promoverse y comercializarse como productos de comercio justo (*fair trade products*), y Estados Unidos podría ayudar a Colombia a adoptar las mejores prácticas en agricultura, producción orgánica, y manufacturas. Como se mencionó anteriormente, es importante priorizar al acceso de estos productos al mercado estadounidense.

Los ejemplos de éxito de alianzas entre empresas privadas para fomentar el desarrollo rural demuestran que compañías estadounidenses y colombianas pueden trabajar juntas para apoyar a comunidades vulnerables. Nestlé, Nespresso SA, la Federación Colombiana de Cafeteros (FNC), la fundación de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (Fundación ANDI) y la Fundación Howard G. Buffett, por ejemplo, están trabajando juntos tras firmar un acuerdo donde Nespresso se compromete a adquirir

el café de 100 productores en el departamento de Nariño que han sustituido sus cultivos de coca por cafetales, mientras que la Fundación Buffett ayuda a mejorar la provisión de bienes públicos en estas comunidades.⁵⁵

Un financiamiento robusto es necesario para avanzar alianzas público-privadas que promuevan los intereses comerciales de las empresas y los objetivos de desarrollo sostenible del gobierno Colombiano. En los últimos dos años, USAID ha promovido tales proyectos en Colombia a través de su Alianza para el Desarrollo Global (*Global Development Alliance*). Una gran parte de los fondos para estos proyectos provino del sector privado. Por ende, las empresas se involucran en (y están interesadas en el éxito de) los proyectos de desarrollo en los que invierten. Tanto Estados Unidos como Colombia deben apoyar estas iniciativas y facilitar la participación del sector privado.

El gobierno colombiano puede crear una base de datos o un programa que conecte a agricultores interesados en substituir cultivos de coca con personas o empresas interesadas en comprar sus productos legales. Esta iniciativa tendría gran impacto ya que la dificultad para conectar a nuevos proveedores de productos lícitos con potenciales compradores es uno de los mayores desafíos para los programas de sustitución de cultivos. Los gobiernos de Estados Unidos y Colombia pueden apoyar estas iniciativas facilitando el acceso de productos de sustitución al mercado estadounidenses y a mercados internacionales. Estados Unidos también puede trabajar con el sector privado colombiano para llevar a cabo procesos de transferencia de tecnología, especialmente en el sector agrícola. En particular, Colombia puede explorar posibles acuerdos de transferencia de tecnología y capacitaciones con gobiernos estatales de los Estados Unidos en áreas agrícolas como Kansas, Missouri, Iowa, Colorado, Nebraska e Indiana. Una posibilidad es crear un programa de “becas” para capacitar a colombianos en temas agrícolas durante seis y/o doce meses en los Estados Unidos con la condición de que regresen a Colombia para asesorar a gobiernos regionales y locales, así como a organizaciones de agricultores.

Sin embargo, ambos países deben reconocer que

Mejorar las condiciones de vida en el campo colombiano avanza los intereses de seguridad de Estados Unidos.

no todo el desarrollo rural puede basarse en la agricultura. Alrededor del 20 por ciento de los cultivos de coca se encuentra en parques naturales nacionales y reservas forestales, donde la coca no puede sustituirse por cultivos lícitos o solo puede sustituirse en cantidades mínimas.⁵⁶ Identificar oportunidades en torno a la biodiversidad y la protección del medio ambiente es crucial para diseñar políticas apropiadas para estas áreas. También, es importante permitir que personas locales vivan en parques naturales, en lugar de prohibirlo, y crear oportunidades para que trabajen con el estado protegiendo los parques naturales y participando en proyectos de sostenibilidad.

Considerar las necesidades, preferencias y fortalezas de las comunidades indígenas y afrocolombianas que viven en tierras colectivas también es de suma importancia puesto que más del 25 por ciento de los cultivos de coca se encuentran en sus territorios. Promover el desarrollo de estas zonas implica identificar un producto para cultivar y movilizar a las comunidades para que conserven la infraestructura requerida para su producción y comercialización y garanticen la sostenibilidad de los proyectos de sustitución. Es importante apoyar la capacidad organizativa de las comunidades con derechos de propiedad colectiva y tener en cuenta las fortalezas particulares y los desafíos de las mismas. Por ejemplo, se ha demostrado que estas comunidades son más efectivas previniendo la deforestación,⁵⁷ resistiendo a actores armados ilegales,⁵⁸ y oponiéndose a los cultivos de coca en sus territorios.⁵⁹ Considerar a estas comunidades como socios para el desarrollo y la protección del medio ambiente creará nuevas oportunidades siempre y cuando el gobierno pueda garantizar su seguridad.

Tanto en parques naturales como en tierras de propiedad colectiva, los pagos por servicios ambientales PSA pueden ser una oportunidad viable, aunque quizás no sostenible a largo plazo. Los PSA pueden funcionar como mecanismo de transición para ayudar a los residentes de estas áreas a invertir en proyectos ecológicos.⁶⁰ Por ejemplo, una comu-

nidad podría usar los PES para producir productos diferenciales de alta calidad con la expectativa de que el mercado pague por ellos en el futuro. Colombia ya tiene algunas historias de éxito: la comunidad afrocolombiana en El Roble, Tumaco está produciendo cacao premium el cual ha sido galardonado en París y Tokio. Otras posibilidades incluyen el ecoturismo y las artesanías. Colombia y los Estados Unidos deben asociarse para abrir nuevos mercados y crear incentivos para escalar proyectos ecológicos.

Colombia y Estados Unidos también pueden abordar juntos las barreras para el desarrollo rural liderando proyectos que favorezcan a las comunidades de estas zonas. La formalización de los derechos de propiedad de la tierra, por ejemplo, es una causa por la cual Colombia, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, Estados Unidos y tres países eu-

ropeos se han unido, ofreciendo una solución a gran escala: el Proyecto Catastro Multipropósito. Este programa creará un sistema de administración de tierras que fortalecerá los derechos de propiedad, facilitará el acceso a la información sobre la tierra y la propiedad, y apoyará la formalización de la tenencia de la tierra para aproximadamente 67,000 personas, de las cuales cerca del 40 por ciento son mujeres. El proyecto tiene un enfoque diferencial para las comunidades afrocolombianas e in-

dígenas.⁶¹ Alianzas como estas contribuyen a los esfuerzos del gobierno colombiano para fortalecer las instituciones estatales y promover el desarrollo en áreas vulnerables, debilitando los actores armados ilícitos y creando barreras para el cultivo de coca y el tráfico de cocaína.

Para reducir los cultivos de coca a corto plazo es imprescindible modificar el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícitos (PNIS). Bajo el PNIS, el gobierno acordó proporcionar pagos mensuales y asistencia técnica a las familias que se comprometieran a erradicar sus cultivos ilícitos para realizar actividades económicas lícitas. De las 99,000 familias que firmaron el acuerdo, el 94 por ciento erradicaron sus cultivos de coca, cumpliendo con su compromiso. Además, según la ONU,

Colombia y Estados Unidos deben aliarse para abrir nuevos mercados y crear incentivos para escalar proyectos ecológicos.

Colombianos desarraigan cultivos de coca en áreas rurales. El desarrollo rural en Colombia es clave para la reducción de los cultivos de coca y la erradicación del tráfico ilícito de drogas.



la coca solo se ha replantado en el 0,6 por ciento de los casos donde los productores se unieron al programa voluntario de sustitución de cultivos. Este es un resultado bastante exitoso en comparación con la tasa de replantación del 36 por ciento cuando los cultivos se erradican forzosamente.⁶²

Sin embargo, solo el 67 por ciento de las familias que firmaron el PNIS ha recibido subsidios y solo el 40 por ciento ha recibido asistencia técnica; y, en la mayoría de los casos, recibieron los subsidios y la asistencia tarde en el proceso, lo cual compromete su capacidad para desarrollar su proyecto lícito productivo. Está claro que el programa no cuenta con fondos suficientes y tiene problemas de diseño e implementación; por ende, no será viable si no se ajusta.⁶³ Como mínimo, se debe entregar los subsidios en la fase inicial y proveer asistencia técnica oportuna. Así, los campesinos podrán vender sus productos lícitos en los primeros años, ya sea porque tienen fácil acceso a compradores o porque el gobierno compra sus primeras producciones.

Es crítico ampliar el PNIS para que haga parte de un enfoque más comprensivo que incluya el desarrollo institucional y rural de los territorios, como se discutió anteriormente. Asimismo, hay que tener en

cuenta que las promesas incumplidas del gobierno crean un precedente negativo, afectan los esfuerzos para reducir los cultivos de coca, siembran desconfianza en las comunidades y comprometen la posibilidad de futuros programas. Estados Unidos debe apoyar a Colombia en su compromiso de ayudar a las familias campesinas que erradicaron sus plantas de coca y están embarcándose hacia la legalidad dentro de una política amplia de desarrollo rural.

Otra barrera para el desarrollo rural y la consolidación del estado de derecho en áreas donde el gobierno históricamente ha estado ausente es la capacidad de los burócratas locales. Las autoridades locales en estos territorios generalmente carecen de las herramientas para transformar las condiciones que engendran la informalidad y la ilegalidad. Parte del problema radica en su formación educativa. Hay una brecha muy grande en cuanto a las habilidades de funcionarios públicos en municipios afectados por la violencia versus las habilidades de funcionarios públicos en el resto del país. Los funcionarios públicos capacitados tienen muy pocos incentivos para servir en zonas rurales, pues compensaciones y garantías de seguridad son significativamente más bajas que las ofrecidas en las ciudades más grandes.

Con pocos líderes calificados, es difícil para los municipios vulnerables mejorar la calidad de sus gobiernos. Gobiernos locales débiles a menudo conllevan a altos niveles de corrupción y aumentos en el tráfico ilícito de drogas y grupos delictivos organizados, lo cual va en contra de los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos.

Estados Unidos puede promover programas para capacitar a funcionarios públicos altamente talentosos para que trabajen en gobiernos municipales. Estos programas deben tomar en cuenta las características de cada localidad y ofrecerles apoyo continuo. Los servidores públicos que se benefician podrán, a su vez, capacitar a otros y apoyarlos en sus primeros años de servicio. Crear incentivos para que servidores públicos capacitados permanezcan en municipios vulnerables por períodos extensos es imperativo para un desarrollo rural sostenible.⁶⁴

La inversión en capital humano genera efectos positivos y duraderos en la calidad de la gobernanza local y conlleva a amplios cambios sociales. La Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) está considerando desarrollar un programa para apoyar a servidores públicos en territorios críticos en el 2020. Estados Unidos puede apoyar la transformación positiva de gobiernos locales incentivando programas como este e invirtiendo en iniciativas que busquen educar a una nueva generación de líderes locales. Se pueden diseñar programas similares para capacitar a médicos, profesores y otros profesionales, y así incentivarlos a servir en zonas rurales y capacitar a poblaciones locales.

¿En qué zonas deben enfocarse estos esfuerzos? Ya que transformar todas las áreas necesitadas del país al mismo tiempo es imposible, es necesario centrarse en los territorios más vulnerables. Los 170 municipios incluidos en los Programas de

Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) han sido los más afectados por la violencia en las últimas décadas. Con la desmovilización de las FARC, áreas donde anteriormente operaba el grupo experimentaron un vacío de poder, el cual, en algunos casos, fue progresivamente ocupado por organizaciones criminales.

En ciertos territorios, líderes sociales han sido asesinados y el cultivo de coca y la minería ilegal han aumentado. De hecho, los diez municipios donde está el 50 por ciento de los cultivos de coca en Colombia se encuentran en esta lista de 170 municipios PDET. De estos, los PDETs del Catatumbo, los humedales del Pacífico de Nariño, Arauca y el Bajo Cauca antioqueño, los cuales también están incluidos en el plan *Zonas Futuro* del presidente Duque, son PDETs críticos ya que poseen gran parte de los cultivos de coca y exhiben algunos de los niveles más altos de violencia. Transformar los territorios más vulnerables es la mejor manera para luchar contra la criminalidad, la violencia y las economías ilícitas mientras se promueve el estado de derecho, la democracia y el desarrollo.

Aumentar la eficiencia y legitimidad de las instituciones estatales en territorios vulnerables y promover el desarrollo rural beneficia tanto a Colombia como a Estados Unidos. Colombia puede mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos mientras debilita las organizaciones armadas ilegales y las economías ilícitas. Al reducir el tráfico de drogas y debilitar a grupos criminales, los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos se verán favorecidos y Colombia podrá continuar desempeñando un papel de liderazgo en temas de seguridad regional.

PRIORIDADES PARA ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA

CONTROL TERRITORIAL Y DESARROLLO RURAL

COLOMBIA

- Ajustar el Programa Nacional de Substitución de Cultivos de uso Ilícito (PNIS) para apoyar de forma viable a todas las familias que han firmado y cumplido con el acuerdo de sustitución de cultivos. Posibles ajustes son: entregar subsidios en la fase inicial del programa para ayudar a los campesinos a consolidar sus proyectos productivos. En los primeros años de producción, el gobierno debería ayudarlos a vender sus productos lícitos conectándolos con compradores o comprando parte de la producción. También es necesaria la asistencia técnica oportuna.
- Crear una base de datos o programa que conecte a campesinos interesados en substituir sus cultivos de coca por productos lícitos con potenciales compradores. La desconexión entre proveedores de productos lícitos con los mercados es uno de los desafíos más grandes para el programa de sustitución de cultivos.

ESTADOS UNIDOS

- Apoyar la comercialización y facilitar el acceso al mercado estadounidense de productos lícitos que hayan substituido cultivos de coca. Estos productos pueden promoverse y comercializarse como un producto de “comercio justo” (fair trade good).

LA ALIANZA COLOMBO-ESTADOUNIDENSE

- Invertir en un plan multidimensional a largo plazo en diez municipios prioritarios para dismantelar grupos armados, erradicar cultivos de coca y combatir el narcotráfico. Este plan debe incluir componentes de seguridad, justicia, formalización de derechos de propiedad de tierra, educación, provisión de bienes públicos y oportunidades económicas para las poblaciones locales.
- Promover programas para capacitar a funcionarios públicos para trabajar en áreas rurales, ofreciéndoles apoyo mientras están ejerciendo y considerando las características de cada localidad. Estos podrían capacitar a otros servidores públicos trabajando en áreas vulnerables.
- Coordinar capacitaciones y programas de transferencia de tecnología, principalmente en el sector agrícola. Por ejemplo, crear un programa de “becarios” para que colombianos se capaciten en técnicas agrícolas en los Estados Unidos con la condición de que regresen a Colombia para asesorar a gobiernos regionales y locales y a organizaciones de agricultores.
- Fomentar alianzas entre el sector privado en Colombia y Estados Unidos, así como organizaciones no gubernamentales para implementar proyectos de desarrollo rural que sean impulsados por el mercado. Esto debe ocurrir en coordinación con el gobierno colombiano.
- Identificar proyectos viables para combatir la producción de drogas de uso ilícito en parques naturales y tierras pertenecientes a comunidades indígenas y afrocolombianas. Los proyectos en estas tierras deben considerar las necesidades, preferencias y fortalezas de las comunidades que son dueñas de las tierras.
- Canalizar recursos adicionales a fondos co-creados por Colombia y agencias multilaterales para transformar territorios vulnerables, ayudándolos a consolidar economías lícitas y construir paz.
- Realizar una evaluación rigurosa de todas las intervenciones previas en áreas rurales para determinar la mejor manera de asignar recursos en el futuro.

INFRAESTRUCTURA Y CONECTIVIDAD

La infraestructura rural es primordial para desencadenar el crecimiento económico en áreas rurales, lo cual es esencial para disminuir los cultivos de coca, acabar con otras economías ilícitas y debilitar a grupos armados ilegales. Estados Unidos necesita que las áreas rurales en Colombia prosperen para así frenar el tráfico de cocaína a su territorio y debilitar el crimen organizado. Algunos desafíos para esta prosperidad son la precaria infraestructura y la inadecuada prestación de servicios públicos en zonas rurales de Colombia. Estadísticas gubernamentales estiman que el 80 por ciento de la nación tiene cobertura eléctrica, pero solo el 20 por ciento y el 6 por ciento tienen cobertura de acueductos y alcantarillados, respectivamente. Además, el 73 por ciento de las áreas rurales en Colombia están a más de tres horas de distancia por carretera de sus capitales departamentales.⁶⁵ De los 142,000 kilómetros de vías rurales existentes, cerca del 65 por ciento están en mal estado y solo el 6 por ciento están pavimentadas.⁶⁶

Esta situación hace que el transporte de personas y productos sea extremadamente costoso. Además, el servicio de internet apenas alcanza el 10 por ciento en zonas rurales. Por ende, no es sorprendente que las áreas rurales exhiban una tasa de pobreza del 45 por ciento, casi el doble del promedio nacional.⁶⁷ Como parte del programa *Colombia Rural*, el presidente Duque asignó alrededor de \$150 millones de dólares para la mejora y el mantenimiento de carreteras terciarias en el 2019. Este es un paso en la dirección correcta, pero Colombia debe hacer más para conectar las áreas rurales y mejorar la infraestructura rural con el fin de ampliar las oportunidades económicas para los agricultores, particularmente en lugares con cultivos de coca y minería ilícita.

Ciertas iniciativas público-privadas recientes han buscado llevar conectividad de calidad a zonas rurales de Colombia y alentar a los jóvenes a permanecer en el campo. Proyectos liderados por la Federación Colombiana de Cafeteros, por un total de \$25 millones de dólares, buscan mejorar las carreteras

terciarias en 10 de los departamentos más afectados por el conflicto (Cauca, Caldas, Antioquia, Nariño, Valle del Cauca, Quindío, Cundinamarca, Huila, Risaralda y Santander).⁶⁸ En otro proyecto, el Ministerio de Tecnologías de la Información y otras agencias, en asociación con Microsoft Corp., asignaron \$1 millón de dólares para aumentar la conectividad a internet de agricultores en ciertas regiones cafeteras.

Puede que el sector privado haya demostrado ser más eficiente que el gobierno en proveer ciertos servicios; sin embargo, asociaciones público-privadas futuras deben tener en cuenta y alinear intereses sociales e individuales, evaluando cuidadosamente los riesgos asociados con cada proyecto y permaneciendo transparentes en todo el proceso. Los proyectos provenientes de alianzas público-privados pro-

porcionan ejemplos valiosos de éxito que Estados Unidos puede ayudar a replicar para aumentar la conectividad rural y así crear obstáculos para la expansión de grupos armados ilegales y las economías ilícitas de las cuales se benefician.

Para crear oportunidades económicas en el campo, generar empleo y garantizar el éxito de programas de sustitución de cultivos, es necesario conectar las zonas rurales con el resto del país. Para ello, se debe construir más carreteras, especialmente secundarias y terciarias.

En los últimos años, el país ha lanzado ambiciosos proyectos para construir y mejorar carreteras primarias y terciarias. La “cuarta generación” de concesiones viales (4G), como se le conoce en Colombia, es un programa público-privado con una inversión total de \$15 mil millones de dólares⁶⁹ que busca construir y reparar aproximadamente 8,000 km de carreteras primarias, incluidas algunas de las más importantes del país. A pesar de múltiples desafíos, el programa avanza y la administración de Duque planea finalizar ocho autopistas y avanzar significativamente con veintiún más en los próximos cuatro años.⁷⁰

Estados Unidos puede apoyar el programa *Colombia Rural* del Presidente Duque para carreteras

Estados Unidos necesita que las áreas rurales en Colombia prosperen para así frenar el tráfico de cocaína a su territorio y debilitar el crimen organizado.



Campeñinos transportan café en Gaitania, Tolima, Colombia. Aumentar la conectividad rural es de suma importancia para desencadenar el crecimiento económico en zonas rurales.

secundarias y terciarias,⁷¹ las cuales representan alrededor del 70 por ciento de todas las carreteras del país. Estados Unidos puede facilitar la participación en y el financiamiento de este proceso por parte de DFC, la agencia que integra a la Autoridad de Crédito para el Desarrollo (the Development credit Authority o DCA por sus siglas en inglés) de USAID con la Corporación de Inversión Privada en el Extranjero (Overseas Private Investment Corporation o OPIC por sus siglas en inglés). Los fondos de USAID también pueden enfocarse en un número reducido de proyectos con impacto a gran escala y a largo plazo en áreas prioritarias para la estabilización en lugar de dirigirse a múltiples proyectos pequeños en muchas áreas del país. Además, USAID puede replicar proyectos exitosos que involucren a poblaciones locales en el mantenimiento de carreteras terciarias, con el objetivo a largo plazo de facilitar futuros proyectos de infraestructura en la localidad.⁷² Estados Unidos también puede presionar para que se priorice a Colombia y se llegue a un acuerdo compacto con la Millennium Challenge Corporation, una agencia independiente de asistencia externa estadounidense. Sin embargo, es importante resaltar que para conectar a las comunidades vulnerables con el resto del país, Colombia debe finalizar la construcción de sus vías principales.

PRIORIDADES PARA ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA CONECTIVIDAD DE INFRAESTRUCTURA

LA ALIANZA COLOMBO-ESTADOUNIDENSE

- Replicar proyectos exitosos que involucren a poblaciones locales en la construcción y el mantenimiento de carreteras secundarias y terciarias, con el objetivo de crear capacidad para futuros proyectos de infraestructura en la localidad. Facilitar aún más la participación de DFC y USAID como una fuente potencial de financiamiento para estos proyectos.
- Apoyar asociaciones público-privadas para aumentar la conectividad de zonas rurales e incentivar a los jóvenes a permanecer en el campo.



Un soldado de la Septima División del Ejército Nacional de Colombia da la espalda a un laboratorio de cocaína en llamas tras una operación militar en Yali, Antioquia, Colombia. Para solucionar el problema mundial de las drogas es necesario abordar el problema en todas las etapas de la cadena de producción.

PASOS PARA ABORDAR EL PROBLEMA GLOBAL DE LAS DROGAS

Entre el 2013 y el 2017, los cultivos de coca en Colombia aumentaron exponencialmente, pasando de 80,500 a 209,000 hectáreas, según la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas (ONDCP por sus siglas en inglés) de Estados Unidos. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), también reveló un alto aumento en los cultivos de coca, de 48,189 a 171,000 hectáreas en ese mismo período. Entre el 2017 y el 2018, después de cuatro años de aumento continuo, los cultivos de coca finalmente se estabilizaron y disminuyeron ligeramente, pasando de 209,000 a 208,000 hectáreas, según la ONDCP, y de 171,000 a 169,000 hectáreas, según la UNODC. Sin embargo, aún queda mucho por hacer.

La nueva política de drogas del gobierno colom-

biano, *Ruta Futuro*, mencionada anteriormente, es un plan holístico y multidimensional para combatir el problema de las drogas. Ruta Futuro tiene cinco enfoques principales: reducir el consumo de drogas; disminuir la producción de drogas; dismantelar las organizaciones ilegales; luchar contra las economías ilícitas y las rentas del crimen organizado; y transformar los territorios afectados por economías ilícitas. El gobierno colombiano está explorando múltiples herramientas de erradicación, incluyendo el retorno a la fumigación aérea con glifosato, un herbicida.

En el 2015, el tribunal constitucional de Colombia prohibió la fumigación aérea con glifosato debido a posibles riesgos para la salud. El Consejo Nacional de Estupefacientes (CNE) aprobó esta decisión poco después. En el 2017, el tribunal emitió una nueva sen-

Colombia debe continuar liderando la lucha contra los cultivos de coca y el tráfico de cocaína en la región usando todas las herramientas a su disposición, pero siempre considerando cuidadosamente los costos materiales y sociales.

tencia, la cual permite al gobierno reanudar la fumigación aérea de cumplirse con ciertas condiciones, incluyendo la de proporcionar “una investigación científica que, de manera objetiva y concluyente, demuestre la ausencia de daños a la salud y al medio ambiente.” La falta de evidencia concluyente e indiscutible ha impedido la fumigación aérea desde el 2015. Durante los últimos cuatro años, la erradicación terrestre, tanto forzosa como voluntaria, ha sido la principal estrategia de erradicación del gobierno.

En julio de este año, el Tribunal Constitucional aclaró su decisión del 2017 al afirmar que el gobierno aún debe demostrar que la fumigación aérea no causa daños a la salud pública o al medio ambiente, pero que la evidencia presentada no debe ser absoluta e incuestionable. Ahora le corresponde al CNE evaluar la evidencia existente y tomar una decisión. Esto significa que el presidente Duque podría reanudar la fumigación aérea con glifosato. El gobierno colombiano ha declarado que la fumigación aérea solo se llevará a cabo cuando la erradicación manual sea imposible y en casos donde no se cumplan los acuerdos de sustitución de cultivos.

Colombia debe continuar liderando la lucha contra los cultivos de coca y el tráfico de cocaína en la región usando todas las herramientas a su disposición, pero siempre considerando cuidadosamente los costos materiales y sociales. La erradicación funciona a corto plazo, pero falla a largo plazo a menos que se implemente en conjunto con otras intervenciones para transformar los territorios locales.⁷³ Si las condiciones estructurales que facilitan el cultivo de coca no cambian, es de esperarse que la coca vuelva a sembrarse. También, la erradicación sin ninguna otra intervención que la acompañe puede simplemente

empujar los cultivos de coca a otras áreas aún más remotas e inaccesibles, creando un “efecto globo.” Esto demuestra, una vez más, la necesidad de transformar las condiciones en los territorios para garantizar el éxito de esfuerzos antinarcóticos.

Por ende, como se discutió anteriormente, Colombia y Estados Unidos deben invertir en el desarrollo rural a largo plazo. Colombia también debe continuar bloqueando el acceso a los insumos necesarios para la producción de cocaína (gasolina, cemento, arsénico y otros químicos), destruyendo laboratorios, desmantelando grupos delictivos organizados, participando en actividades de interdicción y combatiendo el lavado de dinero. Estados Unidos debe apoyar a Colombia no solo en estas actividades sino también en sus esfuerzos por modernizar sus puertos y agencias de aduanas para aumentar la capacidad del país para controlar el tráfico de drogas y el lavado de dinero.

Estados Unidos y Colombia disfrutan de una relación fuerte y constructiva entre los organismos nacionales encargados de hacer cumplir la ley y luchar contra la delincuencia transnacional y el tráfico de drogas. Un elemento importante en esa relación ha sido la cooperación en extradición cuando es justificada. Pedimos a los organismos encargados del cumplimiento de la ley en ambas naciones a que continúen utilizando estos protocolos, los cuales han funcionado efectivamente durante varios años.

El Congreso de Estados Unidos aprobó en el 2019 una legislación bipartidista para crear la *Western Hemisphere Drug Policy Commission*, lo cual demuestra su compromiso de evaluar las estrategias antinarcóticas que han funcionado y las que no.⁷⁴ Esta comisión gubernamental independiente estudiará

los aciertos y las fallas de la política de drogas de Estados Unidos en el hemisferio occidental. Sus conclusiones serán muy importantes para el futuro de la relación entre Estados Unidos y Colombia, ya que guiarán la política de drogas de Estados Unidos e impactarán el rol de los distintos países de la región en la lucha contra las drogas.

El aumento en los cultivos de coca, el consumo de cocaína y los grupos transnacionales de narcotráfico, hacen imperativo que todos los países del hemisferio occidental evalúen las políticas que están implementando para combatir el problema en cada etapa, desde la producción y el tráfico de las drogas hasta el lavado de dinero. ¿Qué ha funcionado en el pasado para reducir los cultivos de coca? ¿Qué intervenciones han sido más efectivas para debilitar organizaciones de narcotráfico? Algunos estudios sugieren que enfocarse exclusivamente en erradicar los cultivos de coca es menos efectivo que enfocarse en debilitar la producción y el tráfico de cocaína. La contribución de la hoja de coca en la cadena de valor es muy pequeña (alrededor del 9 por ciento) y, por eso, dedicar más esfuerzos al tráfico (que concentra alrededor del 70 por ciento de la cadena de ganancias de la cocaína) puede ser más eficiente.⁷⁵ ¿Cuál es el impacto estimado de un dólar invertido en erradicación frente a un dólar invertido en interdicción? ¿Destruir los laboratorios donde se produce la cocaína es una medida efectiva o estos son reconstruidos fácil y rápidamente, como sucede en Afganistán?⁷⁶ ¿Regular los precursores químicos necesarios para la producción de cocaína es una estrategia efectiva? ¿Cómo se puede evitar el lavado de dinero? ¿Cuáles son las estrategias más exitosas para prevenir el consumo de drogas? Es de vital importancia considerar el costo humano y social de las distintas intervenciones en cada país para así diseñar políticas efectivas que tengan en cuenta la responsabilidad compartida del problema.

Asimismo, Estados Unidos y Colombia deben trabajar juntos para desarrollar tecnologías que disminuyan efectivamente los cultivos de coca y el tráfico de cocaína. Crear un laboratorio de innovación o coordinar una convocatoria formal de propuestas innovadoras para reducir el cultivo de coca y el tráfico de cocaína son posibles ejemplos de colaboración. Las iniciativas implementadas para combatir

el tráfico de opioides⁷⁷ pueden servir como modelo para fomentar innovación en la política de drogas de países donde se produce o trafica cocaína. Los países involucrados en la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas deben reunirse para estudiar la evidencia disponible y socializar las lecciones aprendidas en cuanto al diseño y la implementación de políticas antinarcóticas.

Con el crecimiento en el número de países en América Latina involucrados en las rutas de tráfico de drogas (la lista ahora incluye, por ejemplo, a Costa Rica⁷⁸), es necesario que la región fortalezca sus mecanismos de coordinación. Ahora hay más rutas de tráfico de Sur América a Estados Unidos por el Océano Pacífico que a través del Caribe,⁷⁹ y Venezuela está jugando un papel cada vez más importante en el tráfico de drogas. Además, el tráfico de Sur América a Europa y Asia por África occidental ha aumentado a través de los años.⁸⁰ Hoy, por cada tonelada de cocaína que Estados Unidos incauta en su frontera con México, Colombia incauta dieciocho en sus diferentes fronteras.⁸¹

Estados Unidos puede sacar mayor provecho de su tratado de interdicción marítima con Colombia y mejorar su capacidad de vigilancia en el Océano Pacífico y el Caribe al aumentar la presencia de buques y patrullas. Fortalecer los mecanismos regionales de cooperación para la interdicción, incluyendo la Fuerza de Tarea Conjunta Interinstitucional y el Centro Marítimo Internacional de análisis contra el Narcotráfico (CIMCON) de Colombia, aumentará la eficacia de esfuerzos antinarcóticos compartidos. Estados Unidos debe trabajar con Colombia para fortalecer las capacidades fluviales de Colombia, así como sus activos para la vigilancia e interdicción, incluidos los helicópteros y las lanchas rápidas. El gobierno colombiano también puede crear una agencia que coordine y centralice todos los esfuerzos antinarcóticos con el apoyo de la ONDCP.

Todos los países involucrados en la lucha contra las drogas deben llegar a un consenso sobre los indicadores que utilizarán para determinar el éxito de las medidas que adoptan. Si bien los objetivos a corto plazo son importantes, la región debe priorizar políticas que produzcan resultados sostenibles a largo plazo. Ya que las políticas con mayor éxito buscan transformar las condiciones estructurales que facil-

PRIORIDADES PARA ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA PASOS PARA ABORDAR EL PROBLEMA MUNDIAL DE LAS DROGAS

COLOMBIA

- Reducir los cultivos de coca a la mitad para el 2023 usando una combinación de las herramientas más costo-eficientes disponibles. Para ello, es importante considerar costos materiales, ambientales y sociales.
- El gobierno colombiano, con el apoyo de la *Office of National Drug Control Policy* (ONDCP) de Estados Unidos, debe crear una agencia encargada de coordinar los esfuerzos nacionales para combatir el narcotráfico.

ESTADOS UNIDOS

- Aumentar el apoyo financiero, técnico, militar y de inteligencia para combatir el problema mundial de las drogas. Por ejemplo, Estados Unidos puede aumentar la presencia de sus embarcaciones y patrullas en el Océano Pacífico y el Caribe.

LA ALIANZA COLOMBO-ESTADOUNIDENSE

- Crear un laboratorio o hub de innovación o hacer una convocatoria de ideas innovadoras para reducir los cultivos de coca y el tráfico de cocaína.
- Fortalecer los mecanismos de coordinación regional para la interdicción, como la Fuerza de Tarea Conjunta Interinstitucional (JIATF) y el Centro Marítimo Internacional de análisis contra el Narcotráfico (CIMCON).
- Colaborar para fortalecer las capacidades fluviales y aéreas de vigilancia y monitoreo de Colombia, así como sus activos de interdicción (ej. helicópteros y lanchas rápidas).
- Los países involucrados en la producción, el tráfico y el consumo de drogas ilícitas en la región deberían reunirse para estudiar ejemplos de éxito en el diseño y la implementación de políticas antinarcóticos, así como para crear medidores de éxito más holísticos.
- Trabajar para modernizar los puertos y las agencias de aduanas de Colombia para fortalecer la capacidad del país para combatir el narcotráfico y el lavado de dinero.
- Implementar programas para la prevención y reducción del consumo de drogas entre jóvenes en Colombia y Estados Unidos e impulsar a otros países con alto consumo a diseñar planes nacionales para prevenirlo y reducirlo.

itan el cultivo de la coca y el tráfico de sustancias ilícitas, los indicadores de éxito a utilizarse deben medir estas transformaciones. También, es importante considerar y medir los esfuerzos individuales realizados por cada país involucrado. Estados Unidos contribuye a la lucha contra las drogas con inteligencia, cooperación militar, recursos financieros, capital humano y tecnología. Colombia contribuye el 80% de los recursos monetarios totales para la lucha contra las drogas dentro del país y en sus fronteras. El 20% restante proviene de la comunidad internacional. Colombia también aporta capacidad institucional y, aun mas importante, contribuye capital humano - arriesgando la vida de militares, policías y población civil. En los últimos nueve años, más de 600 colombianos han sido heridos y 126 fueron asesinados en op-

eraciones de erradicación,⁸² y cientos de miles han sido asesinados en los diferentes ciclos de violencia relacionados con el narcotráfico que afecta al país.⁸³ Tener estimaciones claras de estos esfuerzos es importante para la discusión regional sobre las opciones existentes y responsabilidades compartidas.

Finalmente, dado el alto consumo de cocaína en Estados Unidos y el aumento en el consumo de esta droga en Centro y Sur América, Estados Unidos y Colombia deben priorizar la implementación de programas nacionales para prevenir y reducir el consumo de cocaína. Ambos países deben también alentar a sus vecinos y aliados a diseñar planes nacionales para prevenir y reducir el consumo.

LÍDERES SOCIALES Y DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS

Aunque los niveles de violencia en Colombia han disminuido en los últimos años,⁸⁴ una nueva ola de violencia contra defensores de derechos humanos, líderes comunitarios y activistas sociales atraviesa varias regiones del país. Los ataques contra líderes sociales comenzaron a aumentar en el 2016, alcanzando un nuevo pico en el 2018 y el primer semestre del 2019. Aunque los estimados del número total de asesinatos varían según la fuente, la Defensoría del Pueblo de Colombia identifica 317 víctimas desde enero del 2016 hasta abril del 2019,⁸⁵ la mayoría campesinos, afrocolombianos o indígenas. Estados Unidos está comprometido con la defensa de los derechos humanos y, como socio principal de Colombia, está profundamente preocupado por estos crímenes y dispuesto a apoyar a su aliado en sus esfuerzos por encontrar una solución.

A principios del 2019, la Fiscalía General de Colombia caracterizó los asesinatos de líderes sociales como actos sistemáticos generalmente perpetrados por grupos delictivos organizados. Alrededor del 14 por ciento de estos asesinatos fueron reportados en áreas con cultivos de coca. Los ataques parecen ser motivados por vendettas, rivalidades entre grupos criminales,⁸⁶ conflictos por la tenencia de la tierra y el control de economías ilícitas como el cultivo de coca y la minería ilegal.⁸⁷ Algunas de las víctimas son líderes sociales que se oponían al cultivo de coca o que se unieron a programas de sustitución de cultivos. El Alto Comisionado de Paz de Colombia, Emilio Archila, dijo en julio del 2019 que 58 líderes del programa PNIS han sido asesinados desde la firma del Acuerdo de Paz en el 2016.⁸⁸

El presidente Duque conceptualizó y está implementando un plan de acción para proteger a los defensores de derechos humanos conocido como el Plan de Acción Oportuna de Prevención y Protección para los Defensores de Derechos Humanos, Líderes Sociales, Comunes y Periodistas (PAO). El

plan tiene tres pilares estratégicos: El primer pilar, de articulación y reingeniería institucional, tiene como objetivo articular el trabajo de las múltiples agencias involucradas. El segundo pilar, la acción estratégica en el territorio, se enfoca en los municipios con actividades delictivas y respuestas institucionales inadecuadas a sus necesidades. Finalmente, el tercer pilar, estrategia de comunicación y capacitación, propone implementar una campaña para contrarrestar la estigmatización de la condición de “líder social”, así como para promocionar los programas existentes de protección y autoprotección. El gobierno colombiano debe trabajar con organizaciones nacionales e internacionales para monitorear la situación de los líderes sociales y defensores de derechos humanos en Colombia y desarrollar un informe de progreso con mecanismos de seguimiento claros para el PAO.

Esta nueva ola de violencia no solo ha horrorizado a colombianos, sino también a legisladores estadounidenses⁸⁹ y a la comunidad internacional. El asesinato de líderes sociales no solo va en contra de los derechos humanos, sino que también deteriora la democracia, el desarrollo rural y la paz. Cualquier amenaza a la democracia y la seguridad en Colombia es una amenaza directa a los intereses de Estados Unidos en la región. Amenazas de este tipo ponen en riesgo la estabilidad regional, afectan negativamente la capacidad de Colombia para lidiar con la crisis migratoria en Venezuela y debilitan el potencial de Colombia para apoyar a Estados Unidos en temas de seguridad hemisférica. Estados Unidos debe respaldar los esfuerzos de Colombia para proteger a líderes sociales y acabar con la impunidad. Puede hacerlo brindándole apoyo a la Oficina del Fiscal General en casos de abusos a derechos humanos, contribuyendo con inteligencia para la prevención de estos asesinatos, y brindando asistencia financiera al Plan de Acción Oportuna de Prevención y Protección del presidente Duque.

PRIORIDADES PARA ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA PROTEGER A LOS LÍDERES SOCIALES Y LOS DEFENSORES DE LOS DERECHOS HUMANOS

COLOMBIA

- Implementar a totalidad el Plan de Acción Oportuna (PAO) para la prevención y protección para los defensores de derechos humanos, líderes sociales, comunales y periodistas.
- Desarrollar un informe de progreso del PAO con mecanismos claros de seguimiento que involucre a organizaciones de la sociedad civil.

ESTADOS UNIDOS

- Continuar apoyando a la Fiscal General de la Nación de Colombia en los casos de abuso a derechos humanos y brindar cooperación en inteligencia para contribuir a la prevención de crímenes contra líderes sociales y defensores de derechos humanos. Estados Unidos también puede proporcionar apoyo financiero al PAO del Presidente Duque.

3.

Reconociendo el liderazgo de Colombia en el contexto de la crisis en Venezolana

La crisis en Venezuela ha desencadenado la migración masiva más grande en la historia de América Latina. Más de cuatro millones de personas huyeron de Venezuela entre el 2015 y junio del 2019.⁹⁰ Y este número está creciendo exponencialmente a medida que las condiciones en Venezuela empeoran. De febrero a junio del 2019, el número de Venezolanos abandonando del país aumentó en un 17,6 por ciento; es decir, de 3,4 millones a 4 millones en tan solo 4 meses. Múltiples predicciones estiman que, para finales del 2019, 5,3 millones de venezolanos habrán huido del país, lo cual representa un aumento de 32,5 por ciento en solo seis meses.⁹¹ Para el 2020, el número total de migrantes y refugiados venezolanos podría ser de entre 7,5 millones y 8,2 millones.⁹² Esto significa que el éxodo venezolano superará la crisis en siria, que desplazó a 6,3 millones de personas entre el 2011 y el 2017. Si la situación no se maneja adecuadamente, la migración masiva de venezolanos puede desestabilizar a todo el hemisferio occidental.

Colombia es el mayor receptor de venezolanos, habiendo recibido más de 1,4 millones de migrantes y refugiados para junio del 2019.⁹³ Alrededor del 64 por ciento de los venezolanos en

Colombia se encuentran en cinco departamentos: Bogotá (315,528 migrantes y refugiados; 22,3 por ciento del total); Norte de Santander (185,433; 13,2 por ciento); La Guajira (163,966; 11,6 por ciento); Atlántico (125,075; 8,9 por ciento); y Antioquia (112,745; 8 por ciento).⁹⁴ Las cifras de Venezolanos en cada localidad continuarán aumentando a medida que los flujos migratorios se intensifiquen en los próximos meses y años. Para el 2021, las autoridades colombianas esperan que el número de migrantes y refugiados venezolanos en Colombia alcance los cuatro millones, lo cual representa aproximadamente el 7,7 por ciento de la población colombiana total.⁹⁵

Si las condiciones que obligan a las personas a huir de Venezuela (es decir, la actual crisis política, económica y humanitaria) no cambian, el éxodo masivo de venezolanos alcanzará proporciones nunca antes vistas y los países receptores afrontarán cada vez más retos para suplir las necesidades de los migrantes y refugiados. El ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, Carlos Holmes Trujillo, ya dijo que Colombia no puede continuar recibiendo tal cantidad de venezolanos si el financiamiento internacional no aumenta.

El gobierno colombiano ha demostrado enorme generosidad y ha adoptado medidas extraordinarias para suplir las necesidades básicas de los venezolanos en el país. Su política de “puertas abiertas” reconoce que las historias y los destinos de ambos países están irrevocablemente entrelazados. Cuando el conflicto en Colombia alcanzó altos niveles de violencia en los 60s, 70s y 80s, fueron los colombianos quienes emigraron a Venezuela buscando prosperidad económica y seguridad. Según Marco Romero Silva, director de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), es probable que millones de colombianos migraran a Venezuela, pero se desconocen los números exactos debido a los flujos irregulares de migración.⁹⁶ Esto revela que la inestabilidad, el colapso democrático, el aumento en la violencia, y el estancamiento económico de un país tienen un efecto de “derrame” en otros países de la región.

El gobierno colombiano adoptó una política de

Colombia es un modelo global de solidaridad y compromiso hacia un país vecino en crisis.

completa solidaridad hacia los migrantes y refugiados venezolanos,⁹⁷ implementando una serie de medidas de apoyo. La mayor atención se ha prestado a los Venezolanos en municipios fronterizos (Cúcuta, Maicao, Arauca y Puerto Carreño) y en las ciudades principales (Bogotá, Medellín, Bucaramanga, entre otras) donde la situación es más crítica. Entre el 2017 y el 2019, 273,000 venezolanos fueron atendidos en el sistema de salud colombiano, 156,000 niños y jóvenes venezolanos se matricularon en escuelas públicas, y 62,000 venezolanos tuvieron acceso a programas de protección social y servicios de bienestar infantil y familiar.⁹⁸ La administración de Duque también se ha esforzado para regularizar la situación legal de los migrantes y refugiados venezolanos con el fin de integrarlos a la fuerza laboral. Colombia ha ofrecido un Permiso Especial de Permanencia o PEP a casi 600,000 migrantes, lo cual les da

acceso a empleo legal, salud y educación.⁹⁹ Recientemente, el gobierno otorgó nacionalidad a 24,000 niños de padres venezolanos nacidos en territorio colombiano. Anteriormente, estos niños se encontraban en una condición de parias puesto que ni Colombia ni Venezuela los reconocía como ciudadanos.

El gobierno colombiano está desarrollando otras políticas e iniciativas

para facilitar la integración de los venezolanos en la sociedad y la economía colombiana. Colombia es un modelo global de solidaridad y compromiso hacia un país vecino en crisis. El liderazgo que ha demostrado es admirable y debe ser respaldado por la comunidad internacional con asistencia diplomática, técnica y financiera para así lograr una transición democrática pacífica en Venezuela y ponerle fin a la crisis migratoria y humanitaria. El respaldo continuo del Grupo de Lima, del cual Colombia es miembro, es fundamental para lograr esta transición.

Naturalmente, la crisis migratoria venezolana está poniendo gran presión sobre la economía Colombiana, y en sus sistemas de salud y educación. Un informe del 2018 realizado por el Banco Mundial estima que los costos fiscales para Colombia asociados con la migración venezolana son de aproximadamente el 0,4 por ciento del PIB del país en el 2019.¹⁰⁰ Los



Venezolanos en el puente fronterizo de Rumichaca intentando cruzar a Ecuador desde Colombia después de que las restricciones de visa impuestas por el gobierno ecuatoriano entraran en vigencia en agosto del 2019.

costos fiscales alcanzarán un punto máximo en el 2020 como resultado de los esfuerzos de Colombia para brindar a los migrantes y refugiados acceso a salud, educación, vivienda y otros servicios básicos de calidad. Estos costos representan una presión económica importante para un país que está implementando un acuerdo de paz y busca recuperar el control institucional de todo su territorio. Estados Unidos y Colombia debe crear un grupo de expertos que calcule el impacto fiscal exacto y la financiación que Colombia requerirá para absorber con éxito el creciente número de migrantes y refugiados venezolanos. Este es un paso necesario para desarrollar una estrategia sólida que permita abordar la situación a corto, mediano y largo plazo.

Es importante mencionar que Colombia tiene casi ocho millones de desplazados internos y, a pesar del acuerdo de paz con las FARC, la violencia y la criminalidad prevalecen en gran parte de su territorio. El acuerdo de paz se ve amenazado por el régimen de Maduro, quien recibió en Venezuela a Jesús Santrich y a Iván Márquez, ex cabecillas de las FARC. Ahora, distintas organizaciones criminales llevan a cabo sus

operaciones y ataques desde Venezuela. Este escenario refuerza la necesidad de aumentar los fondos para Colombia, el cual está trabajando para implementar un tratado de paz e integrar a millones de migrantes y refugiados.

A finales del 2018, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados anunció en conjunto con la Organización Internacional para las Migraciones el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes o PRRRM donde solicitaban \$738 millones de dólares en fondos para ayudar a los 2,7 millones de migrantes venezolanos en América Latina entre enero y diciembre del 2019.¹⁰¹ Sin embargo, para junio de ese año, solo el 34 por ciento de esta solicitud se había cumplido.¹⁰² Teniendo en cuenta que las predicciones de USAID estiman que el número de migrantes y refugiados Venezolanos llegará a 5,3 millones para finales del 2019, este nivel de financiamiento, incluso si se llega al número total, es insuficiente. Estados Unidos y Colombia deben pedir a donantes de la comunidad internacional que financien completamente la solicitud de financiamiento de la ONU y continúen contribuyendo a esta causa.

Aunque crítico, el apoyo financiero que recibe Colombia actualmente por parte de la comunidad internacional es insuficiente dada la naturaleza prolongada de la crisis y el creciente número de migrantes y refugiados que cruzan la frontera.

Para Colombia, el PRRRM asigna \$315,5 millones de dólares, de los cuales solo se ha entregado alrededor del 30 por ciento. Este plan de respuesta estima que alrededor de 1,1 millones de refugiados y migrantes necesitarán asistencia en Colombia en el 2019. Esta estimación es mucho más baja que aquella de USAID, la cual dice que un total de 1,9 millones de Venezolanos necesitarán asistencia en Colombia a raíz de la crisis en Venezuela.¹⁰³ Los fondos totales dispuestos por el gobierno de Estados Unidos para Colombia para ayudarlo a responder a la crisis regional de Venezuela en el año fiscal 2018 y el año fiscal 2019 es de \$89,9 millones de dólares.¹⁰⁴

Aunque crítico, el apoyo financiero que recibe Colombia actualmente por parte de la comunidad internacional es insuficiente dada la naturaleza prolongada de la crisis y el creciente número de migrantes y refugiados que cruzan la frontera. Según el canciller de Colombia Carlos Holmes Trujillo, el país ha recibido fondos internacionales equivalentes a aproximadamente \$68 dólares por migrante, lo cual es significativamente más bajo que los \$500 a \$900 dólares recibidos por cada migrantes y/o refugiado de Siria, Sudán del Sur y Myanmar.¹⁰⁵ La comunidad internacional debe aumentar su apoyo financiero, diplomático y técnico a Colombia, ya que este país está desempeñando un rol ejemplar en relación a la situación en Venezuela.

Específicamente, Estados Unidos puede ayudar a Colombia mejorar la tecnología utiliza para recopilar y procesar los datos de venezolanos que cruzan la frontera. Esta asistencia llevará a mejoras en seguridad y facilitará la integración socioeconómica de los migrantes y refugiados. Sin embargo, la asistencia en tecnología debe estar acompañada de capac-

itaciones para las autoridades locales sobre cómo diseñar e implementar sistemas efectivos para la integración de migrantes y refugiados.

Estados Unidos y Colombia también deben trabajar juntos para combatir la desinformación relacionada a la crisis en Venezuela, desmintiendo ideas falsas sobre los migrantes y evitando el aumento de la xenofobia y la discriminación. Los sentimientos y las actitudes xenófobas hacia migrantes surgen a raíz de ideas erróneas sobre el impacto de los migrantes en una sociedad; por ejemplo, la idea que estos amenazan la seguridad, agotan los recursos nacionales y roban los empleos de trabajadores locales. Sin embargo, estudios específicos a Colombia muestran que el crimen no aumenta en áreas con mayor número de migrantes venezolanos.¹⁰⁶ Es más, de ser manejada efectivamente, la migración puede tener un impacto económico positivo en los países receptores.

Una vez integrados al mercado laboral formal, los migrantes venezolanos pueden contribuir de muchas formas a la economía de los países receptores. Pueden, por ejemplo, ser una solución no solo a la escasez de mano de obra sino también a la informalidad ya que pueden generar empleos formales a través de su propio emprendimiento. También, pueden contribuir a un aumento en el PIB al consumir bienes y servicios, expandiendo así los ingresos fiscales del gobierno.¹⁰⁷ El gobierno colombiano, empresas privadas y la sociedad civil deben realizar campañas informativas para educar a la población sobre la crisis en Venezuela, combatir la narrativa de que los migrantes amenazan la seguridad nacional y explicar los impactos económicos positivos de regularizar su estatus migratorio e incorpo-

rarlos a la fuerza laboral.

Como resultado del colapso democrático y la crisis económica y de seguridad en Venezuela, la frontera entre Colombia y este país se ha convertido en un hub para actividades criminales de todo tipo. Estas actividades proporcionan una fuente de financiamiento para el régimen de Maduro y amenazan la estabilidad regional. Combatirlas generará presiones financieras sobre el régimen de Maduro, debilitándolo y facilitando una transición a la democracia. Colombia y Estados Unidos deben dedicar más recursos para combatir las actividades ilegales y los grupos armados ilícitos en las zonas fronterizas.

Venezuela es también un punto crítico para el tránsito de drogas de Colombia a Estados Unidos y Europa. Como resultado, distintos grupos armados están compitiendo por las rutas de narcotráfico, lo cual eleva los niveles de violencia y conduce a severas violaciones de derechos humanos. Históricamente, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las disidencias de las FARC y el Ejército de Liberación Popular (EPL) han controlado el contrabando y el tráfico de drogas en la frontera entre Colombia y Venezuela.¹⁰⁸ Con la crisis política, económica y social en Venezuela, otros grupos armados se han consolidado en la frontera, incluyendo bandas criminales como “La Línea,” paramilitares venezolanos como los “Colectivos” y grupos colombianos de narcotráfico como los “Rastrojos”, los “Urabeños” y las “bandas criminales” o BACRIM.¹⁰⁹ En la última década, la inteligencia estadounidense también ha identificado actividad por parte de Hezbolá, la rama armada del partido político musulmán chií libanés.¹¹⁰ Además del tráfico ilícito de drogas en la frontera, estos grupos armados se dedican a la minería ilegal, el tráfico de armas, el contrabando de combustible y de oro, el secuestro, la extorsión, el lavado de dinero y el tráfico y la trata de personas. Si solo se toma en cuenta el petróleo de contrabando de Venezuela a Colombia, el valor en dólares está entre \$1,5 mil millones y \$3 mil millones de dólares por año.¹¹¹ Estados Unidos puede contribuir al control fronterizo brindándole a Colombia nuevas tecnologías para el monitoreo y el control de la frontera, como por ejemplo sensores y drones.

A medida que empeora la crisis política y económica en Venezuela y se intensifican los flujos migratorios,

los venezolanos huyendo del país corren más riesgo de ser reclutados por grupos armados ilegales. Naturalmente, las poblaciones vulnerables son las más susceptibles al reclutamiento forzoso o voluntario por parte de organizaciones criminales. Un buen número de migrantes y refugiados venezolanos, incluidos niños y adolescentes, ya han sido reclutados por las BACRIM,¹¹² el ELN, los disidentes de las FARC y el EPL¹¹³ como combatientes, contrabandistas, informantes o sicarios. Además, gran cantidad de migrantes y refugiados venezolanos, especialmente mujeres y niños, están siendo víctimas de extorsión, violación, y tráfico y trata de personas. Estados Unidos y Colombia comparten el compromiso de evitar tales reclutamientos. La colaboración entre Estados Unidos y Colombia en esta área debe incluir intercambio de inteligencia y proyectos para el desarrollo rural de Colombia, donde se encuentran los territorios más relevantes para el acuerdo de paz y es necesario contrarrestar las condiciones que engendran el surgimiento y la expansión de las mencionadas organizaciones criminales.

La crisis en Venezuela tiene profundas implicaciones sobre la construcción de paz en Colombia y afecta la estabilidad regional y los intereses de seguridad nacional de los Estados Unidos. Por ende, Estados Unidos y la comunidad internacional deben aumentar la asistencia financiera a Colombia, la cual está trabajando para absorber a más de 1,4 millones de venezolanos. Si bien es importante suplir las necesidades humanitarias inmediatas de los venezolanos, la asistencia para los migrantes y refugiados en el futuro debe buscar su integración a mediano y largo plazo en los países receptores.

Los eventos en Venezuela tienen repercusiones en el resto de América Latina, Estados Unidos y Europa. Es importante que Colombia reciba los recursos necesarios para gestionar la migración Venezolana y para combatir las organizaciones criminales que desde Venezuela lanzan ataques al territorio colombiano. Una estrategia robusta de seguridad es crucial, ya que los actores armados ilegales operando en Venezuela y sus fronteras obstaculizan el retorno a la democracia en dicho país y la construcción de paz en Colombia.

Dada la experiencia de Colombia combatiendo grupos armados ilegales, Colombia debe apoyar al

PRIORIDADES PARA ESTADOS UNIDOS Y COLOMBIA LA CRISIS REGIONAL VENEZOLANA

COLOMBIA

- Continuar desempeñando un papel de liderazgo para lograr una transición democrática pacífica en Venezuela, específicamente a través del Grupo de Lima.
- Continuar trabajando para integrar a los migrantes y refugiados venezolanos que cruzan la frontera, regularizando su estatus legal y concediéndoles permisos de trabajo.
- Realizar campañas educativas para informar a la población colombiana sobre la crisis en Venezuela, combatir las narrativas xenófobas y la discriminación, y explicar los beneficios económicos y sociales de integrar a migrantes y refugiados venezolanos a la economía y la sociedad colombiana.

ESTADOS UNIDOS

- Aumentar el apoyo financiero, diplomático y técnico para Colombia, la cual desempeña un papel de liderazgo en el contexto de la crisis en Venezuela. Ejemplos de asistencia tecnológica incluyen:
 - a Fortalecer la capacidad de Colombia para recopilar y procesar los datos de migrantes y refugiados venezolanos cruzando la frontera. Esto ayudará a reducir las amenazas de seguridad y facilitará la integración social y económica de los mismos.
 - b Aumentar la seguridad en la frontera de Colombia con Venezuela al trabajar con Colombia para desplegar sensores, drones y otras tecnologías de monitoreo.

LA ALIANZA COLOMBO-ESTADOUNIDENSE

- Pedir a la comunidad internacional que financie a totalidad los \$738 millones de dólares solicitados por la ONU para ayudar a Colombia a responder a la crisis migratoria venezolana.
- Crear un grupo de trabajo sobre estabilización de territorios y transiciones democráticas que incluya expertos internacionales para brindar cooperación en inteligencia al gobierno interino venezolano y asesoramiento sobre cómo promover el estado de derecho y fortalecer las instituciones nacionales.
- Reunir un grupo de expertos para calcular cual será el impacto fiscal exacto y el nivel de recursos que necesitará Colombia para absorber el creciente número de migrantes y refugiados venezolanos.

gobierno interino venezolano en el fortalecimiento y la implementación de los componentes de seguridad de *Plan País*, el plan de estabilización y reconstrucción de la Asamblea Nacional de Venezuela. Estados Unidos y Colombia pueden continuar respaldando al gobierno interino de Venezuela creando un grupo de expertos internacionales para asesorarlo en temas de estabilización y restauración de la democracia. Los miembros del grupo podrían proveer cooperación en inteligencia al gobierno interino venezolano, y asesorarlo sobre cómo fortalecer efectivamente el estado de derecho y las instituciones nacionales.

Dada la fragilidad de todas las transiciones políticas, Colombia y Estados Unidos deben ayudar a Venezuela en el proceso de restauración democrática. Para hacerlo, Estados Unidos debe respaldar a Colombia en sus esfuerzos para fortalecer sus instituciones internas y así atender efectivamente a los migrantes y refugiados venezolanos. Además, el país norteamericano puede ayudar a Colombia a diseñar un plan nacional a diez años que le permita apoyar efectivamente al gobierno interino en la reconstrucción de Venezuela.

Conclusión

Por múltiples décadas, Colombia y Estados Unidos han trabajado juntos para salvaguardar los intereses de seguridad de ambas naciones. Las mejoras en seguridad en Colombia, así como su crecimiento económico y liderazgo regional, han profundizado la relación bilateral, la cual ahora incluye interacciones económicas y diplomáticas más profundas y fructíferas.

Para robustecer y modernizar la relación entre Estados Unidos y Colombia es necesario profundizar el comercio y las inversiones bilaterales, promover el desarrollo rural en Colombia, cooperar para solucionar el problema mundial de las drogas y facilitar una transición pacífica a la democracia en Venezuela. Consolidar la relación alrededor de estos pilares permitirá a Colombia y Estados Unidos avanzar sus intereses económicos, geopolíticos y de seguridad mientras promueven la estabilidad regional y fortalecen las instituciones democráticas en todo el hemisferio occidental. En este informe, el Grupo de Expertos de Estados Unidos y Colombia del Atlantic Council desarrolló una hoja de ruta con ideas innovadoras y específicas para fortalecer la cooperación bilateral en estas áreas.

El carácter multisectorial, apartidista, bicameral y binacional del grupo le permite desarrollar recomendaciones concretas para la administración de Duque,

la administración de Trump y el Congreso de los Estados Unidos. De ser aceptadas e implementadas estas recomendaciones, Colombia continuará avanzando hacia la paz y la prosperidad, Estados Unidos verá los frutos económicos y de seguridad de su inversión de \$11 mil millones de dólares en Plan Colombia, y la región experimentará el efecto estabilizador de esta profunda y estratégica alianza.

Para ser exitosa, la nueva alianza entre Estados Unidos y Colombia debe ser sostenible, no partidista y adecuadamente financiada. Colombia aún enfrenta varios desafíos, los cuales se ven intensificados por la migración masiva de venezolanos. Estados Unidos se encuentra en una posición única para ayudar a su aliando a afrontar estos desafíos. La creciente interconexión global hace que la estabilidad y prosperidad en Colombia beneficien directamente a Estados Unidos y a la región. Esto es aún más cierto dado el rol de liderazgo de Colombia alrededor de la crisis en Venezuela, su cooperación estratégica con Estados Unidos en temas de seguridad internacional y su posición geopolítica privilegiada para manejar intervenciones extra-hemisféricas en la región. Hoy más que nunca, Estados Unidos debe trabajar con Colombia, uno de sus aliados más cercanos, para avanzar los intereses económicos, políticos y de seguridad de ambas naciones.

GRUPO DE EXPERTOS DEL ATLANTIC COUNCIL

COPRESIDENTES

El Honorable Roy Blunt

Senador de Estados Unidos (R-MO)

El honorable Ben Cardin

Senador de Estados Unidos (D-MD)

MIEMBROS DE LA CAMARA DE REPRESENTANTES DE LOS ESTADOS UNIDOS

El Honorable Bradley Byrne

Representante de Estados Unidos (R-AL)

El Honorable Ruben Gallego

Representante de Estados Unidos (D-AZ)

El Honorable Gregory Meeks

Representante de Estados Unidos (D-NY)

El Honorable Francis Rooney

Representante de Estados Unidos (R-FL)

MIEMBROS DEL ATLANTIC COUNCIL

Jason Marczak

Director

Centro Adrienne Arsht para América Latina,
Atlantic Council

Camila Hernandez

Asistente de Programa

Centro Adrienne Arsht para América Latina,
Atlantic Council

Andrea Trujillo

Consultora

Centro Adrienne Arsht para América Latina,
Atlantic Council

MIEMBROS

Felipe Ardila

Principal

Tinello Capital

Cynthia J. Arnson

Directora

Programa para América Latina,
Woodrow Wilson International Center for Scholars

Bernard Aronson

Enviado Especial de Estados Unidos para el Proceso de Paz de Colombia (2015); ex Secretario Adjunto de Estado para asuntos de América Latina (1989-1993), Departamento de Estado de los Estados Unidos; Fundador y Socio Director, ACON Investments

Rand Beers

Ex secretario interino de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (2013)
Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos

William Brownfield

Ex secretario Encargado de Estado para Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley, Departamento de Estado de los Estados Unidos; Ex embajador de Estados Unidos en Colombia (2007-2010); Ex embajador de Estados Unidos en Venezuela (2004-2007)

Andrés Cadena

Socio Senior

McKinsey & Company

Rosario Córdoba

Presidenta

Consejo Privado de Competitividad

Stephen Donehoo

Socio Director

McLarty Associates

Catalina Escobar Restrepo

Fundadora y presidenta
Fundación Juanfe

Daniel W. Fisk

Ex Asistente Especial para el Presidente de los Estados Unidos; Ex Director Senior para Asuntos del Hemisferio Occidental (2005-2009), Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos; Director de Operaciones, International Republican Institute

Embajador Robert Gelbard

Ex Secretario Adjunto de Estado de los Estados Unidos para Asuntos Internacionales sobre Narcóticos y Aplicación de la Ley (1993-1997); Ex Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos (1991-1993); Ex Subsecretario de Estado para Asuntos Sudamericanos (1985-1988)

Ministra María Claudia Lacouture

Ex Ministra de Comercio, Industria y Turismo (2016-2017), República de Colombia; Presidente, Cámara de Comercio Colombo Americana AMCHAM

María Victoria Llorente

Directora Ejecutiva
Fundación Ideas para la Paz

Thomas F. “Mack” McLarty, III

Ex jefe de Gabinete de la Casa Blanca (1993-1994); Cofundador y Presidente, McLarty Associates

Bruce Mac Master

Presidente
Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI)

Luis Fernando Mejía

Director Ejecutivo
Fedesarrollo

Alejandro Mesa

Socio
Baker McKenzie

Embajador Roger F. Noriega

Ex Secretario Adjunto de Estado para el hemisferio occidental (2003-2005);
Fellow, American Enterprise Institute

Juan Esteban Orduz

Presidente
Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC) para Norte América

Missy Owens

Directora de Relaciones Gubernamentales - Federales y Diplomáticas,
Coca-Cola

Embajador Juan Carlos Pinzón

Ex Embajador de Colombia en Estados Unidos (2015-2017);
Presidente, Fundación para el Progreso de la Región Capital (ProBogotá)

Alejandro Santo Domingo

Presidente
Grupo Santo Domingo

Michael Shifter

Presidente
El Dialogo Inter-Americano

Embajador Arturo Valenzuela

Ex Secretario Adjunto de Estado para el Hemisferio Occidental (2009-2011);
Asesor Internacional Senior, Covington & Burling

Jorge Mario Velásquez

Presidente
Grupo Argos S.A.

Simonetta Verdi

Director de Relaciones Gubernamentales y Comunitarias
Ford Motor Company

AGRADECIMIENTOS

Extendemos un agradecimiento especial a Adrienne Arsht por su generoso apoyo; sin ella, el trabajo de este grupo de expertos no hubiera sido posible. Nos gustaría agradecer a todas las personas que contribuyeron a la creación de este grupo brindándonos su apoyo y conocimientos. Ante todo, gracias al Senador Roy Blunt (R-MO) y al Senador Ben Cardin (D-MD) por su liderazgo como copresidentes de este grupo de expertos. Fue un verdadero placer y honor trabajar con ellos y ver el éxito que tienen los esfuerzos bipartidistas. Además, estamos muy agradecidos con los congresistas Bradley Byrne (R-AL), Ruben Gallego (D-AZ), Gregory Meeks, (D-NY) y Francis Rooney (R-FL) por su compromiso con fortalecer la relación entre Estados Unidos y Colombia. Gracias a Daniel Burgess, Katherine Close y Daniel Friedman por coordinar la participación de nuestros copresidentes y congresistas.

Gracias a los miembros del equipo del Centro Adrienne Arsht para América Latina, quienes trabajaron incansablemente para convocar al grupo de expertos y cuya pasión por profundizar la alianza entre Estados Unidos y Colombia se refleja en las

páginas de este informe. Camila Hernández, Asistente de Programa, fue instrumental para el éxito de este proyecto. Jugó un rol clave en la dirección de la visión del grupo de expertos, la redacción del informe y la coordinación de las reuniones y las múltiples comunicaciones con el grupo y todas las partes involucradas. Katherine Pereira, Directora Asociada hasta abril del 2018, brindó valioso apoyo logístico y de investigación. También agradecemos a Andrea Trujillo, quien se unió al Centro como consultora en mayo del 2018 y aportó su experiencia, comentarios y apoyo logístico.

Por sus decisivos aportes, su investigación y la redacción de este informe, agradecemos a Ana Arjona. Por su asistencia editorial y flexibilidad, agradecemos a Susan J. Cavan, editora del Atlantic Council. También, nos gustaría extender nuestros agradecimientos a Donald Partyka y Nikita Kataev por diseñar este informe.

Por último, agradecemos a los miembros de nuestro grupo de expertos por su pasión, compromiso, experiencia y liderazgo. Su compromiso con el fortalecimiento de la alianza estratégica entre Estados Unidos y Colombia y sus muchas ideas guiaron el trabajo del equipo.

REFERENCIAS

- 1 Dirección de Justicia, Seguridad y Gobierno (DJSG) and Dirección de Seguimiento y Evaluación de Políticas Públicas (DSEPP), "Plan Colombia: Balance de los 15 años," Departamento Nacional de Planeación – Government of Colombia, 2016, https://sinergia.dnp.gov.co/Documentospercent20depercent20Interes/PLAN_COLOMBIA_Boletin_180216.pdf.
- 2 "Homicidios en Colombia: La tasa más baja en los últimos 42 años se dio en 2017," El Espectador, January 21, 2018, <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/homicidios-en-colombia-la-tasa-mas-baja-en-los-ultimos-42-anos-se-dio-en-2017-articulo-734526>.
- 3 United Nations Security Council, "Security Council Press Statement on Colombia," July 23, 2019, <https://www.un.org/press/en/2019/sc13896.doc.htm>.
- 4 United Nations Security Council, "Security Council Press Statement on Colombia."
- 5 El Tiempo, "Estos son los grupos armados que azotan a varios departamentos," July 23, 2019, <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/regiones-del-pais-afectadas-por-grupos-armados-en-colombia-391642>.
- 6 Red Nacional de Información, "Desplazamiento – Personas: Registro Unico de Víctimas," Unidad Víctimas - Government of Colombia, August 1, 2019, <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Home/Desplazamiento>.
- 7 José David Rodríguez Gómez, "Más de 317 líderes sociales han sido asesinados en el último año: Medicina Legal," RCN Radio, May 15, 2019, <https://www.rcnradio.com/colombia/mas-de-317-lideres-sociales-han-sido-asesinados-en-el-ultimo-ano-medicina-legal>.
- 8 Atlantic Council, "A Roadmap for US Engagement with Colombia," May 2017, https://www.atlanticcouncil.org/images/publications/A_Roadmap_for_US_Engagement_with_Colombia_web_0517.pdf.
- 9 Congressional Research Service, "The Cost of Iraq, Afghanistan, and Other Global War on Terror Operations Since 9/11" (2014), <https://fas.org/sgp/crs/hatsec/RL33110.pdf>.
- 10 Miguel Silva, "Path to Peace and Prosperity: The Colombian Miracle," Atlantic Council, 2015, <http://publications.atlanticcouncil.org/colombia-miracle/>; United States Senate, "S.Res.368 - A resolution supporting efforts by the Government of Colombia to pursue peace and the end of the country's enduring internal armed conflict and recognizing United States support for Colombia at the 15th anniversary of Plan Colombia," 2016, <https://www.congress.gov/bill/114th-congress/senateresolution/368/text>.
- 11 The White House, "Remarks by President Obama and President Santos of Colombia at Plan Colombia Reception," February 4, 2016, <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2016/02/05/remarks-president-obama-and-president-santos-colombia-plan-colombia>; The White House, "Fact Sheet: Peace Colombia -- A New Era of Partnership between the United States and Colombia," February 4, 2016, <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2016/02/04/fact-sheet-peace-colombia-new-era-partnership-between-united-states-and>.
- 12 The White House, "Fact Sheet: Peace Colombia -- A New Era of Partnership between the United States and Colombia."
- 13 Congressional Research Service, "Colombia: Background and U.S. Relations."
- 14 Peter J. Meyer, and Edward Y. Gracia, "U.S. Foreign Assistance to Latin America and the Caribbean: FY2019 Appropriations," Congressional Research Service, March 1, 2019, <https://fas.org/sgp/crs/row/R45547.pdf>.
- 15 Congressional Budget Justification, "Department of State, Foreign Operations, And Related Programs: Fiscal Year 2020," May 22, 2019, <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/05/Supplementary-Tables-%E2%80%93-Foreign-Operations.pdf>.
- 16 Myriam Ortega, "Colombia Boosts Peace Missions Participation," Diálogo, February 12, 2018, <https://dialogo-americas.com/en/articles/colombia-boosts-peace-missions-participation>.
- 17 Diego Felipe Vera, "Cooperación Internacional y Seguridad: el Caso Colombiano," in *Memorias del Seminario Académico "Prospectivas en seguridad y defensa en Colombia,"* ed. Vera (Libros Escuela Superior de Guerra, 2018), 41-47, <https://esdeguelibros.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/28/24/404-1?inline=1>.
- 18 "Outcomes of Current U.S. Trade Agreements," US State Department, <https://www.state.gov/trade-agreements/outcomes-of-current-u-s-trade-agreements/>.
- 19 Departamento Administrativo Nacional de Estadística, "Censo Nacional de Población y Vivienda," Gobierno de Colombia, 2018, <https://www>.

- dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018; United States International Trade Commission, "Harmonized Tariff Schedule of the United States (2018), Basic Edition," 2018, <https://hts.usitc.gov/view/list>.
- 20 Anabel González, "Latin America-China Trade and Investment Amid Global Tensions," The Atlantic Council, December 2018, <https://www.atlanticcouncil.org/images/publications/Latin-America-China-Trade-and-Investment-Amid-Global-Tensions.pdf>.
- 21 González, "Latin America-China Trade and Investment Amid Global Tensions."
- 22 World Integrated Trade Solutions (WITS), "Colombia Trade at a Glance : Most Recent Values," The World Bank, 2019, <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/en/COL>.
- 23 "China moves into Latin America," The Economist, February 3rd, 2019, <https://www.economist.com/the-americas/2018/02/03/china-moves-into-latin-america>.
- 24 Christian Camilo Vargas Isaza et al., "Tercerización e intermediación laboral: balance y retos," Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), June 2019, <http://www.andi.com.co/Uploads/Tercerizacio%CC%81n%20e%20intermediacio%CC%81n%20laboral%20balance%20y%20retos%20Colombia%20CESLA.pdf>.
- 25 SelectUSA, "Foreign Direct Investment (FDI): Colombia," July 2019, <https://www.selectusa.gov/servlet/servlet.FileDownload?file=015t0000000LKM6>.
- 26 Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), "Details of Tax Revenue - Colombia," 2018, https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=LAC_REVCOL.
- 27 El gobierno colombiano ha establecido un camino progresivo para reducir los impuestos corporativos del 33% al 30% en los próximos cuatro años.
- 28 Daniel Bunn, "Corporate Tax Rates Around the World, 2018," Tax Foundation, November 2017, 2018, <https://taxfoundation.org/corporate-tax-rates-around-world-2018/>.
- 29 Rafael De la Cruz, Leandro Gastón Andrián, and Mario Loterszpil, "Colombia: hacia un país de altos ingresos con movilidad social," Banco Interamericano de Desarrollo, enero 2016, <https://publications.iadb.org/en/colombia-toward-high-income-country-social-mobility>.
- 30 De la Cruz, Andrián, and Loterszpil, "Colombia: Toward a High-income Country with Social Mobility."
- 31 Asociación Nacional de Instituciones Financieras (ANIF), "Reducción del efectivo y tamaño de la economía subterránea en Colombia," May 2017, <http://www.anif.co/sites/default/files/investigaciones/anif-asobancaria-efectivo0517.pdf>.
- 32 Organización para la cooperación económica y el desarrollo (OECD), "Estudios Económicos de la OCDE: Colombia," mayo 2017, <http://www.oecd.org/eco/surveys/Colombia-2017-OECD-economic-survey-overview-spanish.pdf>.
- 33 The World Bank, "Enterprise surveys : Colombia country profile 2010," in Enterprise surveys country profile, (Washington, DC: World Bank Group, 2010), <http://espanol.enterprisesurveys.org/data/exploreconomies/2010/colombia#informality>.
- 34 Alexander Cotte Poveda et al., "Indicadores de Ciencia y Tecnología Colombia 2018," Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología, April 2018, <https://www.ocyt.org.co/proyectos-y-productos/informe-anual-de-indicadores-de-ciencia-y-tecnologia-2018/>.
- 35 Ronald S. Jarmin in his 1999 study finds that firms that participated in manufacturing extension partnership (MEP) programs in the United States experienced between 3,4 and 16 percent higher labor productivity growth between 1987 and 1992 than nonparticipating firms. Ronald S. Jarmin, "Evaluating the Impact of Manufacturing Extension on Productivity Growth," Journal of Policy Analysis and Management 18, no.1 (1999), 99-119.
- 36 "El ranking mundial más grande según su dominio del inglés," EF, 2018, <https://www.ef.com/wwes/epi/>.
- 37 "Colombia Purdue Partnership," Purdue University, <https://www.purdue.edu/colombia/>.
- 38 US Department of State, "2018 Fact Sheet: Colombia," in Open Doors. Report on International Educational Exchange, 2018, <https://p.widencdn.net/19i6p4/Open-Doors-2018-Colombia>.
- 39 US Department of State, "2018 Fact Sheet: Latin America & Caribbean," in Open Doors. Report on International Educational Exchange, 2018, <https://p.widencdn.net/46tto7/Open-Doors-2018-Latin-America-and-Caribbean>.
- 40 "Best Universities in Latin America 2019," Times Higher Education, June 18, 2019, <https://www.timeshighereducation.com/student/best-universities/best-universities-latin-america>.
- 41 Helen Murphy, and Luis Jaime Acosta, "Special Report: A fractured peace - violent rivals rush into FARC void in Colombia," Reuters, April 26, 2018,

- <https://www.reuters.com/article/us-colombia-peace-special-report/special-report-a-fractured-peace-violent-rivals-rush-into-farc-void-in-colombia-idUSKBN1HX2BD>.
- 42 Javier Jules, "Tras la caída de 'Guacho', autoridades analizan estrategias para enfrentar grupos armados," La FM – RCN Radio, diciembre 24, 2018, <https://www.lafm.com.co/colombia/tras-la-caida-de-guacho-autoridades-analizan-las-estrategias-para-enfrentar-grupos-armados>.
- 43 Caracol Radio, "Colombia sigue siendo el país con más número de desplazados internos con 7,4 millones: Acnur," junio 19, 2016, https://caracol.com.co/radio/2017/06/19/nacional/1497887381_656795.html.
- 44 Santiago Torrado, "La violencia aumenta en varias regiones de Colombia, alerta Cruz Roja," El País, March 29, 2019, https://elpais.com/internacional/2019/03/28/colombia/1553795131_179462.html.
- 45 El Tiempo, "Van 114 desmovilizados de las Farc asesinados," May 15, 2019, <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/desmovilizados-de-las-farc-asesinados-tras-el-proceso-de-paz-361882>.
- 46 UNODC, "¿Quiénes son las familias que viven en las zonas con cultivos de coca?: Caracterización de las familias beneficiarias del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS)," August 2018, https://www.unodc.org/documents/colombia/2018/Agosto/Quienes_son_las_familias_que_viven_en_las_zonas_con_cultivos_de_coca_N.1.pdf.
- 47 UNODC, "¿Quiénes son las familias que viven en las zonas con cultivos de coca?"
- 48 UNODC, "¿Quiénes son las familias que viven en las zonas con cultivos de coca?"
- 49 UNODC, "¿Quiénes son las familias que viven en las zonas con cultivos de coca?"
- 50 "Fondos de Cooperación," Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia, <https://www.apccolombia.gov.co/seccion/fondos-de-cooperacion>.
- 51 Consejería Presidencial para las Comunicaciones, "Zonas futuro: Zonas Estratégicas de intervención Integral," accessed on September 5, 2019, <https://id.presidencia.gov.co/Documents/190808-Infografia-Zonas-Futuro.pdf>.
- 52 Presidencia de la República de Colombia, "Paz con legalidad," accessed on September 5, 2019, <http://www.posconflicto.gov.co/Documents/politica-estabilizacion-Paz-con-legalidad.pdf>.
- 53 Gobierno de Colombia, "Política de defensa y seguridad PDS," January 2019, https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/politica_defensa_seguridad2019.pdf.
- 54 "Historias de Vida," Corporación Colombia Internacional, <http://www.cci.org.co/historias-de-vida/>
- 55 Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación, "Fundación Buffet, Nespresso y Fedecafé en alianza para apoyar la sustitución de cultivos del Gobierno," Gobierno de Colombia, May 29, 2019, <http://www.posconflicto.gov.co/sala-prensa/noticias/2019/Paginas/cafe.aspx>.
- 56 UNODC, "Colombia - Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2018."
- 57 Maria Alejandra Velez et al., "¿Es suficiente la titulación colectiva para proteger los bosques? Evidencia de comunidades afrodescendientes en la región del Pacífico colombiano," Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Documentos CEDE no.2019-03, February 14, 2019, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3334497.
- 58 Ana Arijona, "Institutions, Civilian Resistance, and Wartime Social Order: A Process-driven Natural Experiment in the Colombian Civil War," *Latin America Politics and Society* 58-3 (2016), <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1548-2456.2016.00320.x>.
- 59 María Alejandra Vélez, and Iván Lobo, "Desafíos de la resistencia comunitaria organizada en el marco de las economías ilícitas y las políticas de guerra contra las drogas: percepciones de Colombia", *Journal of Illicit Economies and Development* 1-1 (2019), 72-79, <https://jied.lse.ac.uk/articles/10.31389/jied.15/>.
- 60 Maria Alejandra Velez et al., "Recomendaciones para el diseño e implementación de incentivos para la conservación en paisajes agrícolas," Foro Nacional Ambiental, August 2017, <http://www.foronacionalambiental.org.co/wp-content/uploads/2011/09/CONSERVACION-EN-PAISAJES-AGRICOLAS-web.pdf>.
- 61 The World Bank, "Colombia's Multipurpose Registry Will Become a Reality with World Bank Support," March 14, 2019, <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2019/03/14/colombias-multipurpose-registry-will-become-a-reality-with-world-bank-support>.
- 62 Alicia Liliana Méndez, "Cuando comunidades erradican cultivos de coca, es menor la resiembra," El Tiempo, February 27, 2019, <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/resiembra-es-de-0-6-en-7-puntos-donde-se-erradico-voluntariamente-331762>.

- 63 Juan Carlos Garzón, Juan David Gélvez, and José Luis Bernal, "¿En qué va la sustitución de cultivos ilícitos? Desafíos, dilemas actuales y la urgencia de un consenso," Fundación Ideas para la Paz, April 2019, http://ideaspaz.org/media/website/FIP_sustitucion_VOL06.pdf.
- 64 Sobre la base de ejemplos exitosos en Colombia y en el extranjero, la Fundación Ideas para la Paz ha propuesto un programa que implica seleccionar candidatos con habilidades excepcionales y capacitarlos para abordar las necesidades específicas de los municipios identificados donde trabajarán durante dos o tres años como entrenadores de servidores públicos. así como participantes en procesos de trabajo regulares y nuevas iniciativas. El programa cubre los gastos y honorarios de estos profesionales y les ofrece apoyo durante su mandato...
- 65 Semana, "Mejores vías para el campo," October 4, 2018, <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/infraestructura-la-transformacion-de-un-pais/articulo/mejores-vias-para-el-campo/563113>.
- 66 Simón Gaviria Muñoz, "Política para la Gestión de la Red Terciaria: Prepueto Informado por Resultados," PowerPoint Presentation, Departamento Nacional de Planeación, accessed on September 5, 2019, <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Presentaciones/RED%20TERCIARIA%20CCI%20-%20DNP.pdf>.
- 67 Gaviria Muñoz, "Política para la Gestión de la Red Terciaria."
- 68 "Federación Nacional de Cafeteros ejecutará obras en 10 departamentos," Federación de Cafeteros, February 2018, https://www.federaciondefcafeteros.org/pergamino-fnc/index.php/comments/federacion_nacional_de_cafeteros_ejecutara_obras_en_10_departamentos/.
- 69 Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD), "OECD Economic Surveys: Colombia 2017," May 25, 2017, <https://www.oecd.org/countries/colombia/oecd-economic-surveys-colombia-2017-eco-surveys-col-2017-en.htm>.
- 70 Juan Camilo Montoya E., "Concluir ocho autopistas 4G, meta del gobierno Duque," El Colombiano, May 27, 2019, <https://www.elcolombiano.com/colombia/gobierno-duque-proyecta-concluir-ocho-autopistas-4g-DM10851750>.
- 71 "Conectamos a la Colombia Rural," Gobierno de Colombia, <https://colombiarural.invias.gov.co/>.
- 72 Carlos Campos Cruz, and Management Systems International, "Modelo participativo de base comunitaria para la gestión de la red vial terciaria en Colombia," USAID/Colombia EVAL, October 28, 2016, https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00N1BD.pdf.
- 73 UNODC, "Colombia - Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2018."
- 74 Committee on Foreign Affairs, "Engel Launds Launch of Western Hemisphere Drug Policy Commission," US House of Representatives, May 22, 2019, <https://foreignaffairs.house.gov/2019/5/engel-launds-launch-of-western-hemisphere-drug-policy-commission>.
- 75 Zuleta, "Coca, cocaína y narcotráfico."
- 76 W. J. Hennigan, "The U.S. Sent Its Most Advanced Fighter Jets to Blow Up Cheap Opium Labs. Now It's Canceling the Program," Time, February 21, 2019, <https://time.com/5534783/iron-tempest-afghanistan-opium/>.
- 77 Department of Homeland Security, "8 Finalists Announced in \$1.55m Challenge for New Solutions to Detect Opioids in International Mail," June 11, 2019, <https://www.dhs.gov/news/2019/06/11/8-finalists-announced-155m-challenge-new-solutions-detect-opioids-international-mail>.
- 78 Douglas Marin, "Costa Rica Becomes Hub of Drug Cartels," Latin American Herald Tribune, accessed on September 5, 2019, <http://laht.com/article.asp?ArticleId=349013&CategoryId=23558>.
- 79 Juan Diego Posada, "Traffickers are turning the Pacific Ocean into a drug-smuggling superhighway," Business Insider, March 7, 2019, <https://www.businessinsider.com/traffickers-are-turning-the-pacific-into-a-drug-smuggling-superhighway-2019-3>.
- 80 Sean Duncan, "Narcotics trafficking through West African waters," Stable Seas, November 2, 2019, <https://stableseas.org/illicit-trades/narcotics-trafficking-west-africa>.
- 81 María Camila Roa, "Por cada tonelada de cocaína que decomisa EEUU., Colombia incauta 18: Whitaker," BLU Radio, July 8, 2019, <https://www.bluradio.com/nacion/por-cada-tonelada-de-cocaína-que-decomisa-eeuu-colombia-incauta-18-whitaker-219728-iel74>.
- 82 Garzón Vergara, Gélvez F., and Silva Aparicio, "Los costos humanos de la erradicación forzada ¿es el glifosato la solución?"
- 83 "Estadísticas del conflicto armado en Colombia," Centro Nacional de Memoria Histórica, accessed on September 5, 2019, <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html>.
- 84 El Colombiano, "Tasa de homicidios en Colombia en 2017 es la más baja en 30 años," Diciembre 26, 2017, <https://www.elcolombiano.com/colombia/>

- tasa-de-homicidios-en-colombia-bajo-en-2017-GX7918080.
- 85 Rodríguez Gómez, “Más de 317 líderes sociales han sido asesinados en el último año: Medicina Legal.”
- 86 Mininterior, “Plan de acción oportuna de prevención y protección para los defensores de derechos humanos, líderes sociales, comunales y periodistas,” accessed on September 5, 2019, https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/plan_de_accion_oportuna_de_prevenccion_y_proteccion_0.pdf
- 87 Mininterior, “Plan de acción oportuna de prevención y protección para los defensores de derechos humanos, líderes sociales, comunales y periodistas.”
- 88 Redacción Colombia 2020, - Las medidas del Gobierno para proteger a líderes de sustitución de cultivos,- El Espectador, July 16, 2019, <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/las-medidas-del-gobierno-para-proteger-lideres-de-sustitucion-de-cultivos-articulo-871222>.
- 89 US Congress, Tom Lantos Human Rights Commission, Hearing on Peace and Victims' Rights in Colombia, 116th Cong. (2019), <https://humanrightscmission.house.gov/events/hearings/peace-and-victims-rights-colombia>.
- 90 “Situación en Venezuela,” United Nations High Commissioner for Refugees, accessed on September 5, 2019, <https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>.
- 91 USAID, “Venezuela Regional Crisis,” April 10, 2019, https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1866/04.10.19_-_USG_Venezuela_Regional_Crisis_Fact_Sheet_2.pdf.
- 92 OAS Working Group, “Preliminary Report on the Venezuelan Migrant and Refugee Crisis in the Region,” Organization of American States, March 8, 2019, <http://www.oas.org/documents/eng/press/Preliminary-Report-2019-on-Venezuelan-Migrant-and-Refugee-Crisis-in-the-Region.pdf>.
- 93 “Venezolanos en Colombia.”
- 94 “Venezolanos en Colombia.”
- 95 Julia Symmes Cobb, “Four million Venezuelans may live in Colombia by 2021: minister,” Reuters, October 2, 2018, <https://www.reuters.com/article/us-venezuela-migration-colombia/four-million-venezuelans-may-live-in-colombia-by-2021-minister-idUSKCN1MC2NZ>.
- 96 Megan Janetsky, “Here’s Why Colombia Opened Its Arms to Venezuelan Migrants—Until Now,” Foreign Policy, January 14, 2019, <https://foreignpolicy.com/2019/01/14/heres-why-colombia-opened-its-arms-to-venezuelan-migrants-until-now/>.
- 97 CONPES, “Estrategia Para La Atención de la Migración desde Venezuela.”
- 98 Data provided by the office of Colombia’s Venezuela Border Czar.
- 99 “Venezolanos en Colombia.”
- 100 The World Bank, “US\$31.5 Million to Help Improve Services for Migrants from Venezuela and Host Communities in Colombia.”
- 101 “2019 Regional Refugee and Migrant Response Plan for Refugees and Migrants from Venezuela,” United Nations High Commissioner for Refugees, accessed on September 5, 2019, http://reporting.unhcr.org/node/21600?_ga=2.263278924.1937849855.1566829714-1981709478.1566829714.
- 102 United Nations High Commissioner for Refugees, “Venezuela Situation,” June 24, 2019, http://reporting.unhcr.org/sites/default/files/Venezuela%20Situation%20Funding%20Update%2024%20June%202019.pdf?_ga=2.5370099.1937849855.1566829714-1981709478.1566829714.
- 103 USAID, “Venezuela Regional Crisis.”
- 104 USAID, “Venezuela Regional Crisis.”
- 105 Al Jazeera, “Colombia: International aid for Venezuelan migrants is too low,” August 20, 2019, <https://www.aljazeera.com/ajimpact/colombia-international-aid-venezuelan-migrants-190820210642930.html>.
- 106 Fundación Ideas para la Paz, “Seguridad ciudadana y migración venezolana,” January 27, 2019, <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1722>.
- 107 Michael Clemens, Cindy Huang, and Jimmy Graham, “The Economic and Fiscal Effects of Granting Refugees Formal Labor Market Access,” Center for Global Development, 2018, <https://www.cgdev.org/publication/economic-and-fiscal-effects-granting-refugees-formal-labor-market-access-brief>.
- 108 Venezuela Investigative Unit, “Shifting Criminal Dynamics Signal Violent Future for Colombia-Venezuela Border,” InSight Crime, January 29, 2018, <https://www.insightcrime.org/news/analysis/shifting-criminal-dynamics-violence-colombia-venezuela-border/>.
- 109 Venezuela Investigative Unit, “Colombia-Venezuela Border Reopens, But Hidden Trails Still Hotspots,” InSight Crime, June 26, 2019, <https://www.insightcrime.org/news/brief/colombia-venezuela-border-reopens-but-hidden-trails-still-hotspots/>.

- 110 Colin P. Clarke, "Hezbollah Is in Venezuela to Stay," Foreign Policy, February 9, 2019, <https://foreignpolicy.com/2019/02/09/hezbollah-is-in-venezuela-to-stay/>.
- 111 Mark Hay, "Inside the Illicit Venezuela-Colombia Gas Smuggling Trade," Vice News, August 24, 2016, https://www.vice.com/en_us/article/vdqvb4/inside-the-illicit-venezuela-colombia-gas-smuggling-trade.
- 112 Caracol Radio, "Venezolanos están siendo reclutados por bandas criminales colombianas en la frontera," December 21, 2015, https://caracol.com.co/emisora/2015/12/21/cucuta/1450730614_548873.html.
- 113 Juan Carlos Garzón Vergara et al., "Inseguridad, Violencia y Economías Ilegales en las Fronteras," Fundación Ideas para la Paz, 2018, http://ideaspaz.org/media/website/fip_seguridad_fronteras.pdf.

La Junta Directiva del Atlantic Council

CHAIRMAN

*John F.W. Rogers

CHAIRMAN EJECUTIVO EMERITUS

*James L. Jones

CHAIRMAN EMERITUS

Brent Scowcroft

PRESIDENTE Y DIRECTOR EJECUTIVO (CEO)

*Frederick Kempe

VICEPRESIDENTES EJECUTIVOS

*Adrienne Arsht

*Stephen J. Hadley

VICEPRESIDENTES

*Robert J. Abernethy

*Richard W. Edelman

*C. Boyden Gray

*Alexander V. Mirtchev

*John J. Studzinski

TESORERO

*George Lund

SECRETARIO

*Walter B. Slocombe

DIRECTORES

Stéphane Abrial

Odeh Aburdene

Todd Achilles

*Peter Ackerman

Timothy D. Adams

*Michael Andersson

David D. Aufhauser

Colleen Bell

Matthew C. Bernstein

*Rafic A. Bizri

Dennis C. Blair

Philip M. Breedlove

Myron Brilliant

*Esther Brimmer

R. Nicholas Burns

*Richard R. Burt

Michael Calvey

James E. Cartwright

John E. Chapoton

Ahmed Charai

Melanie Chen

Michael Chertoff

*George Chopivsky

Wesley K. Clark

*Helima Croft

Ralph D. Crosby, Jr.

*Ankit N. Desai

Dario Deste

*Paula J. Dobriansky

Thomas J. Egan, Jr.

Stuart E. Eizenstat

Thomas R. Eldridge

*Alan H. Fleischmann

Jendayi E. Frazer

Ronald M. Freeman

Courtney Geduldig

Robert S. Gelbard

Gianni Di Giovanni

Thomas H. Glocer

John B. Goodman

*Sherri W. Goodman

Murathan Günal

*Amir A. Handjani

Katie Harbath

John D. Harris, II

Frank Haun

Michael V. Hayden

Amos Hochstein

*Karl V. Hopkins

Robert D. Hormats

Andrew Hove

*Mary L. Howell

Ian Ihnatowycz

Wolfgang F. Ischinger

Deborah Lee James

Joia M. Johnson

Stephen R. Kappes

*Maria Pica Karp

Andre Kelleners

Astri Kimball Van Dyke

Henry A. Kissinger

*C. Jeffrey Knittel

Franklin D. Kramer

Laura Lane

Jan M. Lodal

Douglas Lute

Jane Holl Lute

William J. Lynn

Mian M. Mansha

Chris Marlin

William Marron

Neil Masterson

Gerardo Mato

Timothy McBride

Erin McGrain

John M. McHugh

H.R. McMaster

Eric D.K. Melby

*Judith A. Miller

Dariusz Mioduski

Susan Molinari

*Michael J. Morell

*Richard Morningstar

Virginia A. Mulberger

Mary Claire Murphy

Edward J. Newberry

Thomas R. Nides

Franco Nuschese

Joseph S. Nye

Hilda Ochoa-Brillembourg

Ahmet M. Oren

Sally A. Painter

*Ana I. Palacio

*Kostas Pantazopoulos

Carlos Pascual

W. DeVier Pierson

Alan Pellegrini

David H. Petraeus

Lisa Pollina

Daniel B. Poneman

*Dina H. Powell McCormick

Robert Rangel

Thomas J. Ridge

Michael J. Rogers

Charles O. Rossotti

Harry Sachinis

C. Michael Scaparrotti

Rajiv Shah

Stephen Shapiro

Wendy Sherman

Kris Singh

Christopher Smith

James G. Stavridis

Richard J.A. Steele

Mary Streett

Frances M. Townsend

Clyde C. Tuggle

Melanne Verveer

Charles F. Wald

Michael F. Walsh

Ronald Weiser

Geir Westgaard

Olin Wethington

Maciej Witucki

Neal S. Wolin

*Jenny Wood

Guang Yang

Mary C. Yates

Dov S. Zakheim

DIRECTORES HONORARIOS

James A. Baker, III

Ashton B. Carter

Robert M. Gates

Michael G. Mullen

Leon E. Panetta

William J. Perry

Colin L. Powell

Condoleezza Rice

George P. Shultz

Horst Teltschik

John W. Warner

William H. Webster

**Lista de Miembros
del Comité Ejecutivo
para enero 15, 2020*





The Atlantic Council is a nonpartisan organization that promotes constructive US leadership and engagement in international affairs based on the central role of the Atlantic community in meeting today's global challenges.

1030 15th Street, NW, 12th Floor,
Washington, DC 20005

(202) 778-4952,
www.AtlanticCouncil.org